

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Fundada en 1551

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
E.A.P. DE SOCIOLOGÍA**



Tesis

Digitales UNMSM

**“PROTESTANDO POR NO SER CIUDADANOS: LOS JÓVENES
PANDILLEROS DE LIMA A FINES DE LOS 90’s”**

TESIS

Para optar el Título de :

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

AUTOR

FRANCISCO VILLEGAS ALARCON

**LIMA – PERÚ
2004**

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a los que con su valioso apoyo hicieron posible la realización de esta investigación:

Al fondo para el fortalecimiento democrático Siembra Democracia IEP – Fundación FORD – UNMSM como parte del proyecto “Historia de las Elecciones en el Perú desde las Cortez de Cádiz hasta nuestros días”.

Al Dr. Julio Mejía Navarrete por la asesoría académica del trabajo y por haberme facilitado los testimonios de los jóvenes pandilleros de Lima para poder realizar la investigación.

A mi familia. A mis padres

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. JUVENTUD: DIVERSAS MIRADAS

- 1. Dos Criterios para Conceptualizar la Juventud**
- 2. Tres Enfoques para Analizar el Tema Juventud**

CAPÍTULO II. LAS PANDILLAS JUVENILES DE LIMA

- 1. Las Pandillas Como Fenómeno Urbano Mundial**
- 2. Las Pandillas Juveniles en Perú**
- 3. Situación Socioeconómica de los Jóvenes Peruanos**
- 4. Las Pandillas Juveniles de los “Conos” de Lima**
- 5. Principales Características de las Pandillas**

6. Factores que Generan las Pandillas

7. Estructura organizacional de la Pandilla

8. Finalización de las Vida Pandillera

9. Estrategias para Tratar el Problema de las Pandillas: Dos experiencias en Lima

CAPÍTULO III. IDENTIDAD SOCIAL DE LOS PANDILLEROS JUVENILES DE LIMA

1. El Ámbito Nosotros

2. El Ámbito Ellos

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

La presente investigación trata sobre el tema juventud, y centra el análisis en uno de los diversos grupos juveniles existentes; los pandilleros. Considero importante estudiar el tema porque actualmente la juventud se esta constituyendo como un nuevo actor social, y por que hoy en día el cohorte juvenil a nivel nacional y mundial ha alcanzado una cantidad poblacional nunca antes vista. Y en especial, decido estudiar a los pandilleros juveniles porque son uno de los grupos juveniles urbanos que mayor impacto causan en la opinión pública.

Iniciamos el estudio en el primer capítulo que tiene dos secciones. La primera sección presenta las definiciones de juventud que gozan de mayor consenso; la biológica y la sociocultural, y se elige la definición sociocultural por considerarse no reduccionista a la hora de estudiar la heterogeneidad de las diversas realidades juveniles.

La segunda sección revisa los tres enfoques que las ciencias sociales han utilizan para analizar la problemática juvenil peruana. El primer enfoque relaciona la juventud con la situación de crisis social del Perú, y encuentra en la difícil situación socioeconómica en la que los jóvenes han crecido la explicación a las manifestaciones negativas de los jóvenes expresado en el abuso de drogas, sexo y violencia.

El segundo enfoque relaciona la juventud con la ciudadanía, poniendo énfasis en los niveles de inclusión – exclusión de los jóvenes en la sociedad

CAPÍTULO I

JUVENTUD: DIVERSAS MIRADAS

El concepto juventud es polisémico, resulta bastante difuso y muy impreciso. En esta sección nos abocaremos justamente a realizar una revisión de los principales puntos de vista que definen esta controversial palabra: que son el biológico y el sociocultural. Luego de hacer dicha diferenciación profundizaremos en el concepto sociocultural de juventud realizando un estado de la cuestión referente a los tres principales enfoques que las ciencias sociales emplean para analizar la problemática juvenil: el de la crisis social, el de la ciudadanía, y el de la expresión cultural.

I. Dos Criterios Para Conceptualizar la Juventud

Como dijimos, de entre las diversas alusiones e interpretaciones del concepto juventud, consideramos que existen dos criterios que más o menos representan los principales significados que se le dan a esta palabra. Estos son los siguientes:

1. La Perspectiva Biológica.

Esta perspectiva es propia del entorno de las ciencias médicas. Señala a la juventud como el punto máximo de desarrollo físico del ser humano y

su vitalidad plena así como de su madurez sexual la cual se inicia en la adolescencia y en las mujeres antes que en los hombres¹.

Se considera que esta etapa de plenitud física y biológica del hombre cronológicamente hablando abarca aproximadamente desde los 18 hasta los 30 años.

2.La Perspectiva Sociocultural.

A diferencia de la perspectiva biológica que tiene bases científicas objetivas para precisar su definición de juventud, la sociocultural es relativa, porque la definición de juventud que una determinada sociedad establece depende del tiempo histórico, la cultura, y las condiciones socioeconómicas en las que vive dicho grupo social. Por ello, lo que se entienda por juventud en un contexto social puede ser diferente a lo que se concibe en otro contexto porque las estructuras son distintas.

De acuerdo a este criterio, Occidente ha tenido su peculiar concepción de juventud. Investigaciones al respecto² afirman que históricamente en la sociedad Europea tradicional, las divisiones actuales entre infancia, adolescencia, juventud, madurez y tercera edad no tenían lugar. Es a partir de la modernidad con la expansión de los estados modernos y la expansión del capitalismo que se establecen estas etapas.

¹ Documento de Información sobre Educación Sexual. Innpares, 2001

² Rosalía Martínez García. Estructura Social y Estratificación. Reflexiones Sobre las Desigualdades Sociales. Niño y Dávila Editores, 1999

La idea moderna de infancia y adolescencia de mayor influencia fue propuesta por Rousseau en el Emilio, obra en la que sostiene que los niños y adolescentes son seres cuya razón no está plenamente desarrollada, son inmaduros y en consecuencia los adultos han de protegerlos de su propia libertad. En la edad media, esto no se veía de esa manera, no se concebía la etapa de la adolescencia y menos la de la juventud, sólo había dos etapas en la vida: niñez y adultez, en cuanto los niños eran capaces de moverse por su propia cuenta eran introducidos al mundo de los adultos. Pero en la edad moderna el reconocimiento de la adolescencia y juventud se da con la instauración de: la legislación laboral infantil, la educación obligatoria y los procedimientos procesales especiales para la juventud.

Luego, en los años 50 del siglo XX la adolescencia se reconoce como una fase distinta de la niñez. Los medios de comunicación se dirigieron hacia la gente joven como un grupo con identidad propia a la vez que le construían esa identidad: su propia música, bailes, ropas, modas; la imagen del adolescente y joven se va vinculando a la sociedad de consumo y se constituye en un reconocido segmento de mercado.

El colonialismo cultural de occidente sobre regiones como América Latina, incluido el Perú, permite que en el caso del concepto juventud esta definición se traslade a nuestro contexto aproximadamente desde la década de los 50's hasta la actualidad. Pero, esta transferencia conceptual resulta problemática, pues de acuerdo a la definición de occidente el joven se caracterizaría por ser un individuo con tiempo para la diversión y la

experimentación, y que sería el ícono de la alegría y los nobles sentimientos (ahí están las fechas del 14 de febrero y el 23 de setiembre). Citando el caso peruano -con un 50% de pobreza- la mayoría de las personas entre 18 a 25 años tienen que dedicar gran parte de su tiempo a satisfacer sus necesidades básicas no pudiendo ya tener el despreocupado momento de la diversión y experimentación³.

Considero importante señalar la opinión de los neo estructuralistas, quienes señalan a la juventud como una construcción social que esta sujeta a las relaciones sociales de poder, y por ende, un joven se convierte en adulto no cuando pasa los 26 o 30 años, sino cuando tiene la independencia económica y social que lo hacen adulto⁴.

II. Tres Enfoques Para Analizar la Temática Juvenil

Las ciencias sociales abordaron el tema juvenil aproximadamente desde mediados de los ochenta. Anteriormente no lo hicieron porque el enfoque teórico académico predominante era estructuralista y clasista, pero luego, se empieza a considerar a las características de género y edad -principalmente- como generadoras de actores y sujetos sociales dignos de conocerlos. Esta nueva tendencia, como sucede mayormente, vino desde afuera, y se podría decir que simbólicamente se inició en 1985 cuando las Naciones Unidas declararon dicho año como “el año internacional de la juventud”. A partir de entonces se incrementó el apoyo de agencias de

³ Panfichi, Valcarcel. Juventud: sociedad y cultura. Introducción. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales. 1999.

⁴ Pierre Bourdieu. Sociología y Cultura. Edit. Grijalbo. 1990.

cooperación en programas, proyectos y estudios sobre juventud sobretodo en los países en vía de desarrollo donde el Perú no fue la excepción.

Las investigaciones sociales que han abordado el tema juvenil consensualmente han sido clasificadas en 3 enfoques, los cuales postulan diversas explicaciones a la problemática juvenil que no necesariamente son excluyentes entre si, sino que iluminan ciertas aspectos de esta realidad.

Estos son los siguientes⁵:

1. Juventud y Crisis Social

Este enfoque pone su atención en los lamentables aspectos negativos en los cuales los jóvenes se hacen notar: la violencia, las drogas, y el sexo incontrolado. Investigaciones representativas al respecto son la del sociólogo Denis Chávez de Paz “Juventud y Terrorismo” (IEP, 1989) quien indagando en los procesos judiciales que se siguen a los acusados por terrorismo, encuentra que en su gran mayoría estos son jóvenes de provincias de la sierra centro y sur del país. Esta observación inicial es confirmada en una de las conclusiones del Informe de la Comisión de la Verdad que sostiene como sendero luminoso aprovecho ciertas instituciones del sistema educativo donde expandió su ideología y capto diversos núcleos de jóvenes frustrados en sus esfuerzos de movilidad social y progreso.

⁵ Para realizar esta clasificación se consultó los trabajos de Osmar Gonzáles; Normal Nomás. Sandro Venturo; Contrajuventud. Sandro Macassi, Culturas Juveniles.

Con respecto a la relación juventud-drogas el trabajo de Alfonso Mendoza “El Mundo Familiar de los Jóvenes en el Perú” (CEDRO, 1993) afirma que la drogadicción se inicia, en mayor medida, en algún momento de la adolescencia, debido a que en esta etapa el adolescente experimenta cambios, tanto biológicos como sociales, que le generan inseguridad y angustia; por ello, necesitan sobretodo el apoyo de su entorno familiar. Pero en familias que no están preparadas para tratar los cambios y problemas que trae la adolescencia (falta de diálogo y control de los hijos) las posibilidades de que el menor caiga en las drogas es mayor.

Finalmente, la investigación de Imelda Vega Centeno “Amor y Sexualidad en los Tiempos del Sida” (Ministerio de Salud, 1994) da como conclusión que ante la carencia de posibilidades hacia el futuro, y frente a las duras constricciones de su cotidianeidad los jóvenes encuentran en su recién descubierta sexualidad una posibilidad de ser y sentirse felices, aunque sólo sea por poco tiempo. Pero, dicho ejercicio sexual se desenvuelve en un medio culposo y desinformado, lo que aumenta la probabilidad que los jóvenes realicen la práctica sexual en situaciones de grave riesgo y contagios múltiples.

Para estos estudios, el que las generaciones juveniles evidencien un proceso de crisis y desestructuración se debe a que estos jóvenes han crecido y se han formado en la peor de las décadas donde la violencia terrorista y la hiperinflación marcaron sus primeros años y que luego dejaron como secuela una juventud sin la posibilidad de formar una personalidad medianamente sana e integrada, descreída y escéptica.

Otros estudios que anclan en este enfoque son los de Cepal (83,86), Bernalles (85), Cánepa y Ruiz (86), Rospigliosi (87), Cotler (86,87), Méndez (90).

2. Juventud y Ciudadanía

Ese enfoque pone su atención en la mínima o nula condición de ciudadanos que se les confiere a los jóvenes. Una definición amplia de ciudadanía entiende a esta como individuos con derechos garantizados por el Estado y con responsabilidades hacia la comunidad política de la que forma parte⁶.

Pero, en el actual orden social los jóvenes no están completamente integrados ni realizan una participación considerable en la sociedad. En Occidente esta situación se remonta aproximadamente desde los 50's cuando el segundo proceso de industrialización obliga a los futuros trabajadores a prepararse para tener un adecuado dominio de la labor. Esta preparación se haría a través del sistema educativo al cual los individuos ingresarían desde su niñez, pasando por la adolescencia y finalizaría en la juventud; para una vez preparados insertarse al mercado laboral.

El problema surge cuando todo el contingente que produce el sistema educativo no es debidamente absorbido por el sistema laboral, y por ende, estos jóvenes no podrían acceder a un empleo y así ser capaces de satisfacer sus necesidades básicas. En consecuencia, el joven debe de esperar a que el estado y el mercado en algún momento puedan integrarlo a

⁶ Silesio López. Ciudadanos Reales o Imaginarios. IDS. 1997

sus dinámicas, mientras tanto; el individuo continuará en una situación de transición, de futuro adulto o de ciudadano de segunda categoría.

La reacción previsible de los jóvenes ante esta situación sería presionar por una mayor y más rápida inclusión a través de acciones grupos organizados, aunque también es notoria la actitud de jóvenes o grupos de jóvenes que están satisfechos y disfrutan de su estado de moratoria y permisividad social. Así también, la última década se han incrementado las iniciativas de inclusión promovidas por instituciones estatales y privadas.

El reclamo por inclusión ciudadana generada por los jóvenes organizados se inicia con los movimientos universitarios, que en América Latina tuvo como hito iniciador el manifiesto de Córdoba. En el Perú fue la universidad San Marcos que desde los **20's** representa un poco la agitación política e intelectual de la época teniendo una clara influencia de la Federación de Estudiantes del Perú liderada por Haya de la Torre. De esta manera **los movimientos universitarios** -promovidos principalmente por partidos políticos como el APRA, Democracia Cristiana, Social Progresismo, Acción Popular y la Izquierda Marxista- eran un espacio de vigilancia de las instituciones estatales.

Pero si los movimientos universitarios logran visibilidad por su capacidad de presionar y enfrentar a los gobiernos de turno, no logran, sin embargo, la transformación de la universidad en función de los ideales democráticos y populares inspirados en el Manifiesto de Córdoba. Para los **70's** el movimiento tomo otro matiz, se aísla de la sociedad cayendo en

sectarismos gremiales encabezadas por grupos de izquierda radicalistas. Durante los años ochenta, desprestigiada la actividad gremial de los estudiantes, la violencia política de sendero luminoso agrava la situación. A inicios de los 90's los circuitos político-culturales de la universidad se diluyen dejando en orfandad a las nuevas promociones de estudiantes que no encuentran canales para participar en la vida política de la sociedad. De esta forma, los centros federados cambian el eje de su activismo y la orientan a la recreación, deporte, y los servicios (fotocopias). Por otro lado aparecen las asociaciones con fines estrictamente académicos que organizan seminarios y coloquios⁷.

Pero si bien fueron los jóvenes universitarios el sector de la juventud que mayor presencia tuvo en la sociedad (estando muy por detrás la juventud obrera). Al haber perdido el sector universitario presencia desde las **década del 80**, son otros los sectores juveniles que ganan presencia en la sociedad. Pero esta nueva presencia juvenil no esta centralizada institucional ni políticamente, su interés es mayormente cultural. Son el caso de las **organizaciones juveniles de barrios populares** que desarrollan actividades de servicio a la comunidad a través de bibliotecas populares, grupos de danza, talleres de lectura, grupos de animación cristiana, etc. Estos grupos de pares funcionan como instancias de socialización cívica, no política, que brinda un soporte emocional en un periodo de crisis económico social.

⁷ Chávez y Sagasti. La Juventud Universitaria y su Participación en la Vida Nacional. Agenda: Perú. 1998.

Luego, a mediados de la década del 80 un segundo fenómeno juvenil se hace notar, es la denominada **movida subte**. Se trataba de jóvenes que despotricaban contra el sistema en conciertos de rock, que protestaban contra la mediocridad de las costumbres y la vida social, este movimiento intentaba renovar la música y las artes plásticas desde una postura libertaria a través de revistas, fanzines y cassettes desde un circuito informal.

Al comenzar los **años 90** parece que todos estos movimientos colapsan; las organizaciones de barrios populares parece que se repliegan dentro de los muros de la parroquia. La movida subte se debilita en su propio radicalismo y se ve disminuida por la presión que ejerce contra ella Sendero y la policía. Y, los grupos políticos universitarios desaparecen y los gremios estudiantiles redujeron su actividad al fomento de la recreación y el deporte.

Si algún protagonismo adquieren los jóvenes en los 90 se da a través de las llamadas **pandillas juveniles y las barras bravas**. Es una figuración donde no se haya ningún contenido político puesto que se trata de una relevancia estrictamente social y hasta policial. Ambos fenómenos son sobreestimados por la prensa y dan cuenta, sin embargo, de los niveles de exclusión social al que están expuestos hoy los jóvenes en el país; en estas agrupaciones los jóvenes encuentran un espacio de reconocimiento, donde se sienten acogidos simbólicamente en un espíritu compartido -el amor a la camiseta-

o se sienten dueños de un territorio –el barrio- que les brinda un sentimiento de pertenencia que la sociedad no puede ofrecerles⁸.

Finalizando la década de los 90, sorpresivamente se producen **marchas estudiantiles en defensa de la democracia**, el estado de derecho y los derechos humanos que se iniciaron en 1997, se trataba de universitarios que tomaban las calles venciendo el fantasma del terrorismo y el prejuicio de que en el Perú ya nadie reclamaba. Esto significó una ruptura respecto de la pasividad que caracterizaba a los universitarios en las últimas dos décadas.

La inclusión ciudadana Juvenil promovida por instituciones estatales y privadas se incrementó a inicios del presente siglo. Las Naciones Unidas han puesto mayor énfasis en promover al sector juvenil, de esta manera el foro Mundial de la Juventud cobra mayor importancia; al último foro realizado en agosto del 2001 participaron 89 países (entre los cuales estuvo el Perú), los cuales se comprometieron a promover acciones que conlleven a una mayor participación e inclusión de los jóvenes en la sociedad.

En el Perú como consecuencia de esta tendencia internacional, se están multiplicando eventos, congresos, concursos promovidos por instituciones internacionales que buscan alentar la participación de los jóvenes. En el plano interno, los organismos del Estado más comprometidos con el sector juvenil son el ministerio de Desarrollo Social y el ministerio de Promoción Social. Asimismo, diversos congresistas han dado proyectos de ley que buscan de alguna manera institucionalizar las políticas de juventud: el APRA planteó la creación del instituto nacional de la juventud, el FIM

⁸ Martín Tanaka. Jóvenes: actores sociales y cambio generacional. De la acción colectiva al protagonismo individual. En Perú 1964-1994: Economía, Sociedad y Política. IEP. 1995.

planteó la creación del consejo peruano de promoción del empleo y desarrollo de la juventud, Perú Posible propuso un ministerio de la juventud y una ley general de juventudes.

Sin embargo, la propuesta que finalmente se concretizó fue el anteproyecto de ley del presidente Alejandro Toledo que propuso la creación del **Consejo Nacional de la Juventud** (CONAJU). Este anteproyecto fue promulgado en el Congreso de la República el 28 de julio del 2002 bajo la ley N° 27802. Esta ley tiene como objetivo “Orientar las acciones del Estado y la sociedad en materia de política juvenil, que permita impulsar las condiciones de participación y representación democrática de los jóvenes, orientados a la promoción y desarrollo integral de la juventud”.

Si el Conaju es una iniciativa del Estado para promover la participación y desarrollo de la juventud a nivel nacional. Una iniciativa similar pero a nivel provincial la realizó la Municipalidad de Lima a través del Programa Metropolitano de Jóvenes (Promej) que constituyó el **Consejo Metropolitano de Juventud** cuya finalidad principal es consolidar en cada uno de los 43 distritos de la provincia de Lima un consejo distrital de juventud cuyas funciones principales son: representar la opinión de la juventud del distrito ante el gobierno local y las entidades públicas y privadas del distrito, proponer a las autoridades locales planes de desarrollo para los jóvenes, promover la participación de los jóvenes del distrito. El consejo metropolitano de la juventud ha empezado a funcionar en los diversos distritos de Lima desde el año 2003.

Estudios que se inscriben dentro de este enfoque son los trabajos de Portocarrero y Oliart (1989), Castillo y otros (1990), Gonzáles y otros (1990), Grompone (1991), Carrión (1991), Macassi (1992), Ferrando (1992), Del Castillo y Venturo (1995), Tanaka (91,95), Pineda (93), Cortazar (1997), Chávez y Sagasti (1998).

3. Juventud y Expresión Cultural

Este enfoque critica el supuesto reduccionismo en que caen los enfoques anteriores que explican la actual problemática juvenil sólo como respuesta a su exclusión del sistema o a haber crecido en un ambiente poco adecuado.

Para este enfoque la explicación de la problemática juvenil tiene que ver con cambios globales significativos que han afectado el curso de la historia y que han redefinido el lugar que ocupan los sujetos en la sociedad y sus formas de interacción. Estos cambios son la emergencia de nuevas tecnologías de comunicación; el uso de las computadoras y las nuevas tecnologías de información (internet, e-mail, multimedia) de entre sus múltiples efectos está cambiando la manera de estructurar la comprensión del mundo y la forma de sentirlo. Así, a través de las ciberculturas y las comunidades virtuales los jóvenes desarrollan sus particularidades y encuentran otros con sus mismas aficiones y percepciones interactuando virtualmente con ellos.

Desplazamiento de la socialización vertical (padres y maestros) por la socialización lateral (amigos, pares) y la socialización lúdica (televisión); la crisis económica motivó que los padres dedicaran mayor cantidad de horas de trabajo para satisfacer las necesidades básicas, por ende, descuidaron la comunicación y orientación con sus hijos, función que fue asumida por los hermanos mayores, los amigos de juego y vecinos. A su vez, la televisión se convierte en el medio a través del cual estos hijos conocen la sociedad y la forma de comportarse en ella. Esto último representa el paso de la forma de aprendizaje de lo escritural racional a lo lúdico audiovisual⁹.

Socializados con el internet y la televisión, los jóvenes se asociarían por criterios de afinidad para dar vida a una variedad de subculturas –con sus respectivas hibridaciones- siendo las más conocidas: los fashion, los ecológicos, los yuppies, los contestatarios, los alternativos, los pandilleros, etc.

En conclusión, no se puede hablar de una identidad juvenil común; sino que existen varias juventudes en la sociedad peruana con diferentes aspiraciones, valores y conductas. El mito de la juventud homogénea consiste en identificar a todos los jóvenes con algunos de ellos.

Las principales publicaciones al respecto son: Tarea (Tarea), Auto educación (IPP), Flecha en el azul (Ceapaz), La Pizarra (Calandria), Paginas (CEP), Allpanchis (IPA), Boletín (Cidap), Venturo (95), Panfichi (94), Castro (94), Santos (95,98), Cornejo (96), Tong (98), Panfichi y Valcárcel (99).

⁹ Sandro Macassi. Culturas juveniles, medios y ciudadanía. Calandria, 2001.

Estos tres enfoques son tres maneras de acercarse a la realidad juvenil, los resultados que se obtengan de analizar algún fenómeno juvenil con los tres diferentes criterios no tienen necesariamente que ser contrapuestos, sino complementarios, porque estriba la posibilidad de realizar una interpretación más completa de los hechos al ser visto este bajo diversas miradas, y así ser iluminado en sus diversos aspectos.

En este trabajo nos detendremos a analizar uno de los diversos grupos juveniles; los pandilleros. Y los tres enfoques tocarán aspectos distintos de dicho grupo social. El enfoque de crisis social arrojará pistas sobre los aspectos que incidieron en la proliferación de dicha manifestación juvenil a fines de los 90's. El enfoque de ciudadanía nos da cuenta de un deseo de protagonismo y figuración en la opinión pública que los pandilleros buscan con sus actos. Y finalmente, el enfoque de expresión cultural es útil en cuanto nos permite acercarnos a conocer la organización interna de las pandillas y la identidad colectiva que construyen.

Entonces, estos y otros temas serán desarrollados en los capítulos siguientes

mayor, resaltando los esfuerzos por inclusión generados por los mismos jóvenes organizados o promovidos por instituciones estatales y privadas.

El tercer enfoque relaciona la juventud con la cultura; se interesa por describir los estilos de vida, las expresiones culturales y las identidades de los distintos grupos juveniles entendiendo todo esto como una cosmovisión propia de cada generación.

El segundo capítulo se dedica íntegramente al estudio de las pandillas juveniles. La primera sección hace un breve recuento del fenómeno de las pandillas en los centros urbanos de Europa y Latinoamérica. La segunda sección analiza el fenómeno de las pandillas en Perú; especificando las principales ciudades donde se presentan dichos grupos. La tercera sección realiza un análisis cuantitativo de la situación socioeconómica de los jóvenes peruanos en la actualidad con el objetivo de poder darnos una idea del contexto en el cual surgen las pandillas.

En la cuarta sección se inicia el estudio de las pandillas en Lima; aquí se pone atención en la preocupación que las pandillas han despertado en la opinión pública y su asociación con el vandalismo y la delincuencia. Y también se precisa que las pandillas son un fenómeno propio de los distritos urbanos marginales.

La quinta sección se ocupa de establecer las principales características de las pandillas de Lima. La sexta sección presenta los factores que generan las pandillas. La séptima sección describe la estructura organizacional de las pandillas. La octava sección trata sobre la finalización de las vida

pandillera. Y la última sección presenta dos experiencias de instituciones para tratar el problema de las pandillas en Lima.

El tercer capítulo tiene por objetivo incrementar el conocimiento que se tiene sobre las pandillas juveniles de Lima, a través de un ejercicio de sociología cualitativa donde, a partir del análisis de 13 historias de vida a pandilleros de distritos urbano marginales de Lima, se pretende describir las principales características de los pandilleros juveniles de Lima. Para presentar dicha descripción se recoge un criterio conceptual de la fenomenología; los ámbitos nosotros – ellos, en los que se establecerá cómo estos jóvenes se autoperciben como pandilleros y que percepción tienen de los individuos y grupos exteriores a su grupo.

El presente trabajo simboliza para su autor el inicio de su labor como investigador, y un esfuerzo por comprender a la actual generación de jóvenes, de la cual él forma parte.

Sin más que añadir, aseguramos al lector la presentación de un trabajo claro y ordenado respecto a la temática juvenil.

CAPÍTULO II

LAS PANDILLAS JUVENILES DE LIMA

Este capítulo aborda en su totalidad el tema de las pandillas juveniles. Primero se realiza un breve recuento del fenómeno de las pandillas en los centros urbanos de Europa y Latinoamérica. Luego se analiza el fenómeno de las pandillas en Perú; especificando las principales ciudades donde se presentan dichos grupos. Posteriormente se realiza un análisis cuantitativo de la situación socioeconómica de los jóvenes peruanos en la actualidad con el objetivo de poder darnos una idea del contexto en el cual surgen las pandillas.

En la cuarta sección se inicia el estudio de las pandillas en Lima; aquí se pone atención en la preocupación que las pandillas han despertado en la opinión pública y su asociación con el vandalismo y la delincuencia. Y también se precisa que las pandillas son un fenómeno propio de los distritos urbanos marginales.

Posteriormente se realiza un progresivo desarrollo de aspectos de las pandillas de Lima como sus principales características, los factores que las generan, su estructura organizacional, la finalización de la vida pandillera. Finalmente se presenta dos experiencias de instituciones para tratar el problema de las pandillas en Lima.

I. Las Pandillas como Fenómeno Urbano Mundial

Las pandillas juveniles es un fenómeno social que aparece en las grandes ciudades del siglo xx. Se considera que los primeros en estudiar estos grupos fue la Escuela de Chicago que en los años 30 se interesó por conocer a los nuevos actores sociales marginales que aparecían en la ciudad, como prostitutas, delincuentes y pandillas. Uno de los pioneros de esta escuela fue Robert E. Park quien llega a la conclusión que la germinación de grupos como las pandillas no surgen en la zonas rurales, sino que son la consecuencia de la intensa dinámica de las grandes urbes. Posteriormente, otros integrantes de la escuela como Thrasher y White¹ profundizarían las investigaciones sobre el tema sobre todo dedicándose a estudiar la organización e identidad de dichas bandas juveniles.

En los años 50 investigadores como Cohen² y Miller llenan el vacío teórico de los estudios anteriores, y vuelven a una perspectiva más estructuralista – recogiendo a Durkheim y Merton- enfatizando las contradicciones entre expectativas y posibilidades del sistema como principal factor generador de pandillas.

Posteriormente, en los años 60 con la aparición de bandas juveniles en Europa, como los Teddy Boys de Londres, despiertan el interés de los investigadores. Downes, Monod, entre otros encuentran la explicación a este fenómeno en la clase social proletaria y el tiempo libre que tienen los jóvenes. Posteriormente, con la proliferación de las bandas juveniles las

¹ Frederick Thrasher. *The Gangs*, 1929. William Foote White. *La Sociedad de las Esquinas*, 1943.

² A. Cohen. *The Culture of the Gang*. Chicago, Free Press, 1955.

investigaciones al respecto también fueron en aumento. Es así que entre los grupos más representativos que interesaron a los investigadores están; los Heavies y los Punkies que aparecen a finales de los setenta, luego los Ocupas de inicios de los ochenta, posteriormente los Darks y los Hooligans a fines de los ochenta, y luego los Technos en los noventa³.

Mención aparte merece Michel Maffesoli quien es el primero en diagnosticar el proceso de neotribalización en las sociedades de masa; va a plantear que el eje fundamental de estas nuevas agrupaciones gravita sobre una contradicción básica y característica de la sociedad moderna: auge de la masificación v/s proliferación de microgrupos. Por un lado, la masa, la gente carecería de una identidad potente y transparente, como era el caso del proletariado del siglo XIX. Mientras que por el otro, la noción y el fenómeno de las Tribus Urbanas constituyen una respuesta al proceso de “desindividualización” consustancial a las sociedades de masas, cuya lógica consiste en fortalecer el rol de cada persona al interior de la agrupación⁴.

Las pandillas y bandas juveniles aparecen en Latinoamérica a inicios de los 90's, en las principales centros urbano marginales de las ciudades. Las investigaciones al respecto tienen un enfoque estructuralista, dando especial importancia a las disfunciones del sistema para explicar el surgimiento de dicho fenómeno. En Centroamérica, en países como

³ Tribus Urbanas; El Ansia de Identidad Juvenil. Pere-Oriol Costa, José Pérez, Fabio Tropea. Editorial Paidós. Barcelona, 1996.

⁴ Maffesoli, Michel. El tiempo de las tribus. El declinamiento del individualismo en las sociedades de masas. Icaria, Barcelona España. 1990.

Honduras (alrededor de 400 pandillas o maras que agrupan a más de 50 mil jóvenes), o Guatemala (300 mil jóvenes pandilleros en el país) los estudios establecen que el fenómeno se debe al alto grado de violencia y desintegración familiar, los bajos índices de desarrollo de la población y la falta de políticas públicas que impulsen la prevención del delito y la rehabilitación de los criminales⁵.

En Sudamérica no sólo esta Brasil, sino incluso Chile donde aparecen las pandillas desde mediados de los noventa y se hacen visibles con el advenimiento de la democracia, una investigación detectó 18 pandillas en Santiago, y critica las indagaciones policiales o de los medios de comunicación, donde la tendencia es a encapsularlos bajo el rótulo y el estigma de la delincuencia, la drogadicción, la violencia y las bandas juveniles⁶.

II. Las Pandillas en Perú

Las pandillas en Perú comienzan a aparecer a inicios de los 90's, pero es a mediados de esta década, cuando el terrorismo había sido controlado, que los medios de comunicación le dan cabida y la opinión pública les presta atención.

Las ciudades –que en su mayoría son capitales de departamento- que evidencian la proliferación de este fenómeno son Trujillo, Huancayo, Arequipa, Cuzco, Chimbote, Chiclayo, Iquitos, Huamanga, y Lima. Pero

⁵ Ministerio de Seguridad de Honduras, febrero del 2003. Alianza para la Prevención del Delito de Guatemala, mayo del 2003.

⁶ “Tribus Urbanas: por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles” de Zarzuri y Ganter. En: Revista Perspectivas. Año sexto, número 8, Diciembre 1999. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Chile.

son estas dos últimas ciudades las que presentan la agudización de esta problemática.

En el departamento de Ayacucho, específicamente en la ciudad de Huamanga, existen aproximadamente cien pandillas formadas por adolescentes de entre 13 a 26 años y que en total agrupan a cuatro mil jóvenes. Investigaciones al respecto indican como factores generadores de las pandillas o manchas juveniles a las secuelas del terrorismo, la necesidad de protección y compañía de los jóvenes campesinos desplazados frente a la violencia, los problemas económicos, y la discriminación hacia la cultura de la población campesina⁷.

III. Situación Socioeconómico de los Jóvenes Peruanos

Al centrar nuestra atención sobre las pandillas en el país, es necesario antes tener una idea de la situación socioeconómica en las que se desenvuelven los jóvenes peruanos. Para eso, haremos un recuento de los principales indicadores que nos dan cuenta de ello.

Aspectos Cuantitativos de los Jóvenes Peruanos

Desde un punto de vista cuantitativo destacaremos algunos aspectos fundamentales que definen a la juventud en el Perú en los ámbitos demográfico, económico, social y político⁸.

⁷ Las Manchas Juveniles en Huamanga 1990-1998. Henry León. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

⁸ Hay que precisar que existen dos clasificaciones etáreas de juventud; una que establece que comprende de 15 a 24 años de edad, y otra que amplía el margen y la establece de 15 a 29 años.

Ámbito Demográfico

Estudia el estado y la dinámica de un determinado sector de la población, en el caso del sector juvenil encontramos tres características que más llaman la atención: población, lugar de residencia y estado civil (cuadro 1).

Cuadro No 1

Características Demográficas
Población: 20,4% (5'240,303 mill)
Residencia: 74% (3'081,383 mill) en área urbana
Estado Civil: 71% son solteros

FUENTE: INEI. Estimaciones y Proyecciones de Población Total 2002-2010. Encuesta Nacional de Hogares 2001- IV trimestre.

Un primer rasgo que define demográficamente a la juventud es su cantidad, es **numerosa**; la población juvenil (15-24 años) es el 20.4% (5'240,303 millones) de la población total del Perú y la de 15 a 29 años es 28.2%. El promedio nacional de edad es de 27 años. De esta manera, mientras que en los últimos 20 años la población total creció 1.9 veces la población joven creció 2.1 veces. La distribución por sexo indica un ligero predominio de hombres con un 50.3% sobre el 49.7% de mujeres.

Una segunda característica demográfica de los jóvenes es su área de residencia. El 74% de jóvenes (3'081,383 millones) viven en el área **urbana**, y de este total el 31.6% (2'410,219) vive en la ciudad de Lima. Así también, el 48% de jóvenes que viven en el área urbana migraron de la zona rural.

La tercera característica demográfica relevante de los jóvenes es con respecto a su estado civil; el mayoritario 71% es **soltero**, siendo mayor la cantidad en el área urbana (75.5%) que en la rural (60.8%), y en los hombres (79.4%) que en las mujeres (68.1%). De cada 10 jóvenes 9 viven con su familia nuclear, y el 68.1% forman hogares nucleares en calidad de hijo(a)

Ámbito Económico

Da cuenta del nivel de vida de un sector poblacional, de su capacidad adquisitiva dentro de la sociedad. Al respecto hay 3 indicadores que da cuenta de la situación económica de los jóvenes:

Cuadro No 2

Características Económicas
Pobreza: 36,1%
Desempleo: 17,1%
PEA: 43%

FUENTE: INEI. Informe de Empleo 2002.
Encuesta de Desarrollo Social 96-98.

Un primer rasgo económico es que el 36,1% de jóvenes es **pobre**, y el 36,7 tiene al menos una necesidad básica insatisfecha. El promedio de edad en estrato de pobreza extrema es de 21,4 años y en la no extrema es de 24 años.

La segunda característica económica a resaltar es su situación laboral. El 17,1% de jóvenes es **desempleado**; es decir, sin posibilidad de conseguir empleo por más que lo busquen. Del restante 83% que trabaja un 33.7% lo hace como empleado, 29.6% como obrero, 17.2% como independiente, el 9,7% realiza un trabajo familiar no remunerado, y un 7.9% como trabajador(a) del hogar.

En cuanto a su **condición ocupacional** el 97% trabaja sin reconocimiento formal, sin contrato, ni beneficios, en los siguientes sectores: comercio 21.6%, manufactura 15.1%, transporte y comunicaciones 9.1%, agricultura, pesca, minería 8.6%, hotel, restauran 7.3%, construcción 5%. El sueldo que obtienen producto de su salario, sueldo o ganancia va en los siguientes rangos: el 52.7% gana entre s/800 a s/300 mensuales, el 28.9% entre s/300 a s/150, y el 11.3% de s/150 a menos.

Ámbito Social

Da cuenta de la calidad de vida y bienestar de una población. Las variables referentes para conocer esta área son: salud, educación, y cultura.

Cuadro No 3

Características Sociales
Educación: 97;4% es alfabeto
Salud: 74.2% sin ningún tipo de seguro
Cultura: 71% es católico

FUENTE: INEI. Encuesta de Desarrollo Social 96-98.
APOYO. Perfil del Adolescente y Joven de Lima
2003.

En el área educativa el 97.4% de jóvenes es **alfabeto**, 52.5% tiene nivel secundario y 29.3% tiene nivel superior, el 46,9% de jóvenes asisten a algún centro de enseñanza. Al enfocarnos en el cohorte 20 a 24 años observamos que el 51.8% sólo trabaja, el 14.4% sólo estudia y el 11.3% estudia y trabaja, y el 29.3% cursa estudios superiores.

En el área de salud, la **mortalidad juvenil** ha bajado de 8% a 2%, el 74.2% no está afiliado a ningún tipo de seguro, el 15% dice fumar cigarrillos y 72% práctica deportes. En su **actividad sexual**; el 52,9% manifiesta haber tenido relaciones sexuales, y un 46% dice usar algún método anticonceptivo. El 29,9% de mujeres jóvenes tienen hijos representando el 36% del total de nacimientos, de esos nacimientos el 19,2% no son deseados y el 33,2% hubieran preferido postergarlo. La mortalidad de hijos de madres adolescentes es 26% mayor que la mortalidad general.

En el ámbito cultural hay diversos indicadores. En cuanto a la religión; 71% declara ser **católico**. Otro indicador muestra el enorme consumo de los jóvenes por los **medios de comunicación**: el 81,9% ve televisión, el 81,2% escucha radio y el 74,3% lee periódico, 97% usa Internet. En cuanto al entretenimiento, el 87% es hincha de algún equipo de fútbol.

Ámbito Político

Este rubro nos indica el nivel de organización, representación, opinión y participación de los jóvenes en la sociedad. Así también, se incluye en esta área la visión de futuro que presenta la actual generación de jóvenes.

Cuadro No 4

Características Políticas
Organización: 83% no integra organizaciones
Población Electoral: 23% del total
Visión de Futuro: 41% desearía emigrar

FUENTE: APOYO. Perfil del Adolescente y Joven de Lima 2003.
CEDRO. Jóvenes en el Perú: opciones, actitudes y valores
1997.

Un primer indicador político de los jóvenes es su carácter **Apolítico**; el 83% de jóvenes no está interesado en vincularse a organizaciones políticas y sociales, el 70% ve más aspectos negativos a la política y el 22% considera que la política es sucia y corrupta. Los jóvenes son el 23% del total de la **población electoral**. Un 47.8% considera que la Democracia es muy importante, y sólo un 7.7% considera que la Democracia funciona bien en el Perú.

Un segundo indicador tiene que ver con la **visión de futuro**. Así, en los próximos 5 años a nivel personal un 78% considera que estará mejor que ahora, a nivel familiar un 78% también consideran que tendrán una mejor situación que la presente. Este optimismo en su futuro personal y familiar se contrapone al preguntarles sobre cómo estará el país dentro de 5 años: un 35% considera que estará igual, un 25% dice que estará peor, y sólo un 27% cree que estará mejor. De entre los principales **problemas del país** el 72.2% considera que es la falta de empleo, el 59.8% la pobreza, y el 28.4% la corrupción. Finalmente, el 41% tiene **expectativas de emigrar** preferentemente a los EE.UU. (20%), España (8%) o Italia (5%)

Del análisis cuantitativo presentado, podemos decir que el contexto en el cual crecen los jóvenes peruanos no es de los mejores. Pues siendo los jóvenes un amplio sector de la población peruana (28.2% de la población total, con un crecimiento de 2.1, y una tasa de mortalidad que cayó al 2%) que tienen muchas expectativas e intención de mejorar socioeconómicamente (52.5% tiene nivel secundario y 29.3% tiene nivel superior, con un 43% de PEA, y un 48% que migraron de la zona rural a la urbana) no pueden concretar dicho deseo debido a las pocas oportunidades que tienen para su realización (36.1% en pobreza, 17.1% de desempleados, 97% trabajando sin reconocimiento formal, 40.1% gana menos de S/ 300 al mes, y un 74.2% sin ningún tipo de seguro de salud), esto genera en ellos una pesimista visión de futuro (41% tiene expectativas de emigrar a otro país, 60% considera que en 5 años el país estará igual o peor, 92.3% considera que la Democracia no funciona bien en el Perú) en consecuencia, consideramos que el actual contexto en el que viven la mayoría de jóvenes peruanos puede favorecer la incidencia de comportamientos antisociales y anómicos como son el caso de las pandillas juveniles.

IV. Las Pandillas Juveniles de los “Conos” de Lima

Sin duda, la ciudad de Lima capital del país, es la que presenta la mayor cantidad de pandillas y la que recibe la mayor atención de los medios de comunicación y la opinión pública.

No obstante, demográficamente hablando, los pandilleros representan a una minúscula cantidad de jóvenes limeños. Cuantificaciones al respecto,

precisan que en Lima existen aproximadamente 5000 pandilleros activos; esta cantidad apenas significa el 0.5% de los jóvenes de Lima, que son en total 1'323,569⁹.

Entonces, si los pandilleros son sólo una cantidad minúscula de los jóvenes de Lima ¿por qué su inusitada “popularidad” en la opinión pública? La respuesta indica que es debido al gran espacio y cobertura que los medios de comunicación (cargados de matiz sensacionalista) dieron a su accionar violento.

De esta manera, la sociedad asoció a las pandillas los atributos de vandalismo y delincuencia. Diversas encuestas de opinión confirmaron dicha percepción¹⁰; de acuerdo al Inei un 53% considera que los problemas que más afectan la seguridad de su localidad son la proliferación de pandillas. Además, el 75.7% de los encuestados los considera responsables de actos vandálicos. Por su parte, Apoyo opinión y mercado informa que el 36% de encuestados consideran a las pandillas como el grupo que más frecuentemente comete agresiones contra las personas.

Esta evidente preocupación de la opinión pública influyó de alguna manera en las autoridades para que extremaran medidas para controlar el accionar de las pandillas que atentaba contra la seguridad pública. Una de las acciones al respecto fue la promulgación en 1999 del decreto legislativo # 899 o más conocida como “La Ley Contra el Pandillaje Pernicioso” que consideraba a las pandillas juveniles como “*el grupo de adolescentes*

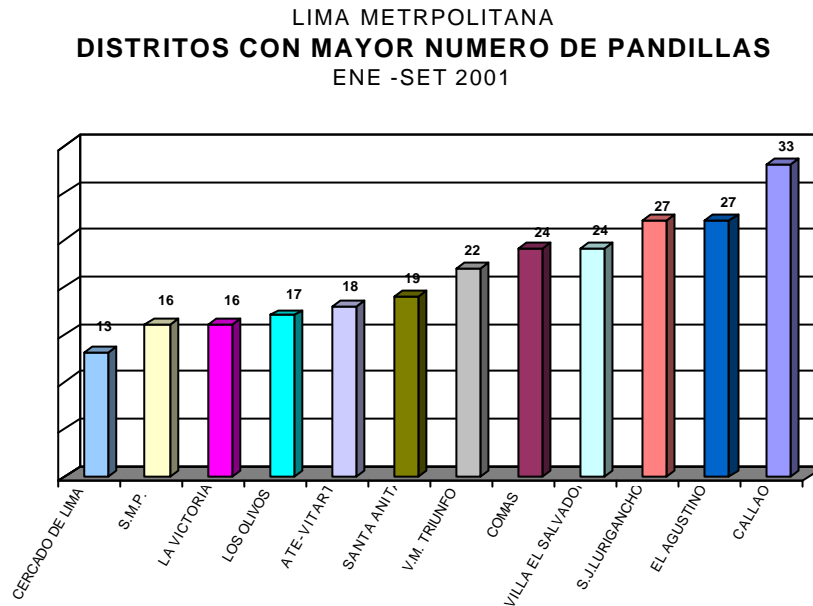
⁹ Dirección de Participación Ciudadana de la Policía Nacional del Perú

¹⁰ INEI. Encuesta de Victimización en Lima Metropolitana 1997. APOYO S.A. La violencia Intencional en Lima Metropolitana 1985-1999.

mayores de 12 años y menores de 18 que se reúnen y actúan para agredir a terceras personas, lesionar la integridad física o atentar contra la vida, dañar los bienes públicos o privados u ocasionar desmanes que alteren el orden interno". Esta ley sancionaba con 1 a 6 años de reclusión - dependiendo del nivel de responsabilidad en el delito- a los responsables.

En Lima, las pandillas es un fenómeno que casi exclusivamente se presentan en la periferia de la ciudad. Son en los llamados "distritos populares" (que congregan el 70% de la población de Lima) donde mayormente proliferan las pandillas. El Ministerio del Interior informó que para el año 2001 los distritos con mayor número de pandillas registradas fueron: Callao con 32 pandillas, el Agustino con 27 pandillas, San Juan de Lurigancho con 27 pandillas, Villa el Salvador con 24 pandillas, Comas con 24 pandillas, Villa María del Triunfo con 22 pandillas, Santa Anita con 19 pandillas, Ate Vitarte con 18 pandillas, los Olivos con 17 pandillas, la Victoria con 16 pandillas, San Martín de Porres con 16 pandillas y Cercado de Lima con 13 pandillas.

Grafico 1



Fuente: Departamento de Estadística del Ministerio del Interior

Excepto Callao, la Victoria y Cercado de Lima los demás son distritos populares que tienen en común haberse fundado hace 50 años producto de invasiones para luego ser reconocidos como asentamientos humanos y posteriormente distritos, que en su mayoría están conformados por migrantes de provincia que trajeron consigo su cosmovisión cultural que en la ciudad sufre hibridaciones, presentan los más altos índices de pobreza y evidencian gran cantidad de problemas sociales en salud, violencia familiar, delincuencia, entre otros.

Una de las características de los distritos populares que vamos a resaltar es su capacidad organizativa. El mismo origen de estos distritos es la consecuencia de movimientos sociales de pobladores sin tierra que luego de años de luchas lograron el reconocimiento del Estado, a la par, muchos de estos pobladores eran parte del movimiento obrero que reclamaba reivindicaciones laborales. Luego de obtenido dichos objetivos, estos movimientos que abarcaron desde los 50's hasta los 70's prácticamente desaparecieron.

En los 80's, en respuesta a la crisis económica del país los pobladores se organizan para satisfacer necesidades alimentarias, así surgen programas como el vaso de leche y comedores populares bajo responsabilidad casi exclusiva de mujeres y que luego recibirían el apoyo del Estado¹¹.

En los 90's si bien las organizaciones sociales de sobrevivencia continúan funcionando, el creciente desempleo hace que los pobladores aboquen su interés a la solución de este problema, y es así que surge la micro y pequeña empresa como alternativas de empleo e ingresos en condiciones formales o informales (en la actualidad el 80% del empleo proviene de las mypes), siendo los casos de Villa el Salvador y Gamarra los más notables. Finalmente, a inicios de la presente década existe la tendencia de dar una nueva dimensión a los gobiernos locales, buscando la participación conjunta de la población organizada y los representantes municipales para decidir los rumbos del distrito.

¹¹ Eduardo Ballón. Movimientos Sociales y Democracia: la formación de un nuevo orden. Desco, 1986.

Si hacemos un recuento de los jóvenes organizados de los distritos populares, veremos que ellos en su mayoría no participaban de los movimientos sociales arriba mencionados. En los 80's continúa un fuerte proceso de democratización de la educación, y en su mayoría, los jóvenes se dedican exclusivamente al estudio en busca de una carrera técnica o universitaria; y si bien eran los movimientos universitarios, conformados en su mayoría por estudiantes que residían en los conos, los que mayor notoriedad cobraron, las organizaciones juveniles que se desenvolvían en el distrito tenían motivaciones culturales (grupos de danza y música) y de entretenimiento (clubes deportivos).

En los 90's surgen grupos juveniles denominados antisistémicos de tendencia sectaria como la “movida subte” que a través del rock expresaba su disconformidad contra el statu quo, y las pandillas juveniles que lindando con la delincuencia realizaban una violenta defensa de lo que consideraban propio; su barrio.

V. Principales Características de las Pandillas Juveniles de Lima

Al analizar las pandillas juveniles de los conos de Lima desde una perspectiva sociológica me interesa resaltar aquellas características comunes en todos o la mayoría de estos grupos, esos rasgos que los hacen reconocibles ante los otros y entre ellos mismos¹²:

¹² El libro “La Vergüenza de Los Pandilleros” (Ceapaz 2002) del sociólogo Martín Santos me sirvió de referencia para realizar esta sección.

Territorio

Los integrantes de una pandilla son a su vez vecinos, viven en la misma cuadra o manzana a lo que denominan “barrio” y tienen como punto de reunión un lugar específico del barrio ya sea en las esquinas o pasajes, en lozas deportivas, en parques aledaños al barrio. Pertenecer al mismo barrio es el principal elemento que los une, el barrio llega a significar para ellos un lugar propio que les pertenece, y la pandilla entonces llega a ser como única dueña de ese espacio.

Ninguna otra pandilla de otros barrios puede ingresar al barrio ajeno, pues realizar esto se entiende como un acto de provocación, ya que la pandilla se asume como los guardianes de la seguridad y la soberanía de su barrio y tiene que defender al mismo de la amenaza de pandillas rivales.

Violencia

Los pandilleros acostumbran comportarse de manera ruda, siempre con una disposición defensiva propensa a atacar; burlas, insultos y golpes son su forma habitual de expresión.

Dentro de su ambiente, este comportamiento es la principal manera de demostrar poder y obtener respeto de los demás; primero dentro de la pandilla donde el líder o la persona que toma el mando es el que demuestra las mejores condiciones para la pelea. Y Luego con las pandillas rivales,

con las que se enfrentan y buscan imponerse haciéndoles retroceder, huir y agredir verbal y físicamente a sus enemigos.

Ambivalencia

Los pandilleros oscilan entre dos comportamientos; uno que los identifica como jóvenes de barrio: se divierten en los lugares de su localidad, son inquietos y bromistas.

El otro comportamiento es socialmente inaceptable; ya que roban y agraden no sólo a sus enemigos, sino también a terceros. Por ello su accionar está en la frontera de lo permitido y lo censurado; entre ser considerados rebeldes o delincuentes.

Solidaridad Interna

Entre los miembros de la pandilla se establece una relación de mutua ayuda. Muchos entablan amistad entre ellos, se escuchan y ayudan en problemas; para ellos la unidad del grupo es fundamental, por eso condenan la traición entre sus integrantes.

En muchos casos, la pandilla llega representar para ellos su principal grupo de socialización en el cual ellos se encuentran a gusto porque de alguna es funcional a sus necesidades. Pero este nivel de confianza y reciprocidad sólo se restringe a los miembros de su pandilla, ante los demás ajenos a ellos, y sobre todo ante los que consideran sus enemigos el trato es hostil.

Resumiendo las principales características de las pandillas juveniles diré que son adolescentes y jóvenes que viven en el mismo barrio y que lo consideran propio, desarrollan relaciones de compañerismo entre ellos, y su comportamiento es predominantemente violento y fluctúa entre lo socialmente aceptado y lo socialmente prohibido.

La descripción sociológica de pandillas juveniles es diferente a la definición jurídica, y también diferente a la definición que atribuye el sentir común. Al respecto de esto último, al establecer las características de las pandillas es fácil establecer diferencias con otros actores sociales que tienen alguna vinculación con ellos, pero que no son lo mismo:

Pandilleros como sinónimo de delincuentes.- Se ha hecho habitual en el sentir de la colectividad, en los medios de comunicación y hasta en la definición jurídica ver a los pandilleros y a los criminales como una misma cosa. La pandilla que se estudia aquí son la de adolescentes y jóvenes de barrio que tienen en el grupo su principal medio de socialización; es a través de este espacio que ellos prueban y descubren los diferentes comportamientos sociales.

De esta manera así como pueden colaborar en los organismos vecinales, también pueden incurrir en robos de menor cuantía, pero no son delincuentes profesionales. Así también, las agresiones físicas que cometen son contra pandillas rivales que comparten su misma lógica, pero casi nunca contra terceros que no forman parte de su mundo como lo cree la “ley contra el pandillaje pernicioso” que en todo caso debería llamarse “ley contra delincuentes juveniles”. Lo que si es posible es que los pandilleros

(cuya participación en el grupo dura generalmente hasta los 20 ó 22 años) tienen una alta probabilidad de devenir en delincuentes debido a las redes sociales que pueden iniciar con grupos criminales.

Pandillas igual a barras bravas.- Las barras bravas son grupos de aficionados a un equipo de fútbol cuyo ritual de alentar a su equipo esta teñido de violencia, durante el partido en el estadio, antes y después del mismo en las afueras del estadio asaltando a los transeúntes y ocasionando destrozos en propiedades públicas y privadas.

Por esta definición se desprende la gran diferencia entre pandillas y barras bravas, lo que si se produce es que una pandilla forme parte de una determinada barra de fútbol y de la gran turba que aparecen los días del partido, pero esa situación es ocasional, luego del día del partido los pandilleros vuelven a su lógica habitual.

VI. Factores que Generan las Pandillas Juveniles

Las investigaciones coinciden en encontrar en la mayoría de pandilleros condiciones de vida similares. Esto haría suponer que dichas circunstancias favorecerían la decisión del adolescente o joven por integrar una pandilla. Estos factores son¹³:

¹³ Para establecer los factores de las pandillas tomo las investigaciones precedentes de Martín Santos; la Vergüenza de los Pandilleros, Ceapaz 2002. Federico Tong; Nacidos para Ser Salvaje, Sur 1999. Julio Mejía; Factores Sociales del Pandillerismo Juvenil, UNMSM 1999.

1. La Pobreza

Empiezo citando el comentario de un pandillero del distrito de Independencia que al respecto me parece una opinión representativa:

“Yo pertenezco a la clase pobre por las comodidades que no tengo y también por el barrio donde vivo. En un barrio de Miraflores no va a ver pandilleros que se agarren a piedras y a cuchillos” (“Gordo”, 19 años, pandilla “los malaguas”, Independencia)

Pobreza entendida como incapacidad para satisfacer necesidades básicas. Estos distritos son de los más poblados del país. Por ejemplo, San Juan de Lurigancho que es el distrito más grande en población del país tiene aproximadamente un millón de habitantes que representan el 12% de la población de Lima. En estos distritos, de acuerdo a cálculos del Inei, se encuentra la mayor cantidad de hogares bajos y medios bajos. Es el caso de San Juan de Lurigancho cuyo 79% de su población es de estrato bajo y medio bajo.

La pobreza de las zonas urbano marginales puede generar en los jóvenes de estos distritos Anomia; este término introducido por Durkheim y desarrollado posteriormente por Merton explica que la sociedad genera en sus miembros expectativas por obtener determinados bienes valorados, pero cuando los individuos no tienen los medios necesarios para alcanzarlos esta situación generan en ellos desencanto y frustración.

En el caso específico de los jóvenes de distritos urbano marginales de Lima la dinámica sería la siguiente: en los actuales tiempos de globalización y desarrollo de las comunicaciones de masas, los jóvenes son seducidos por una propuesta de un cierto tipo de estilo de vida; el occidental mercantil. Esta moda de vida genera en estos jóvenes deseos por adquirirla, previamente alentados por su familia con el mandato generacional de ascenso social, pero al intentar alcanzarla se percatan que no tienen las condiciones y recursos necesarias para obtenerla debido sobretodo a su bajo nivel económico.

En consecuencia, estos jóvenes pueden usar medios ilegales para alcanzar dichos bienes deseados: uno de estos medios sería la delincuencia.

Enfocándolo a nuestro tema; la pandilla es un espacio a través del cual estos jóvenes por medios del robo esporádico y de menor cuantía pueden adquirir bienes como dinero, ropa, artefactos (en su mayoría “de marca”); objetos que difícilmente obtendrían con el dinero que le dan sus padres o tutores o con los cachuelos eventuales que realizan.

2. Crisis de las Instituciones Sociales Básicas

La crisis de las instituciones viene a ser la ineficiencia de las entidades socializadoras del individuo para cumplir las funciones delegadas por la sociedad. En esta problemática, estas instituciones serían:

La Familia

Renato un pandillero del distrito de San Martín de Porres confiesa lo siguiente:

“A veces tu necesitas alguien que te escuche, alguien que te entienda, en esos momentos la familia no está...no tanto como que sustituya a la familia, sino que a veces que tengo problemas me voy a la calle y hablo con mis patas y mis patas me escuchan” (“Renato”, 20 años. “Los Panaderos” de San Martín de Porres)

Tomando como referencia un informe de Cedro¹⁴ se reconoce que las principales funciones que la familia tiene para con el individuo son: satisfacción de necesidades básicas, socialización y educación, protección y desarrollo emocional. Entonces, desde este enfoque funcionalista, los pandilleros en su mayoría provendrían de familias disfuncionales.

Una investigación al respecto del sociólogo Julio Mejía¹⁵ establece que las familias de los pandilleros son en su mayoría pobres, sus padres (que generalmente son convivientes) no ganan lo suficiente para satisfacer las necesidades básicas de los miembros del hogar (hogar que muchas veces es numeroso) debido a esto, deben dedicar la mayoría de

¹⁴ El Mundo familiar de los Jóvenes en el Perú de Hoy. Dr. Alfonso Mendoza, 1993.

¹⁵ Factores Sociales que explican el Pandillerismo Juvenil. En Revista de Investigaciones sociales No. 8, UNMSM, 2001.

horas del día al trabajo, esto hace que sus hijos no estén con ellos prácticamente todo el día y no se pueda llevar a cabo su función de tutores. Además, en la familia de los pandilleros es muy frecuente la violencia sobre todo del padre contra la madre lo que muchas veces termina en la separación de los cónyuges.

Esta ineficiencia de la familia es suplida por la pandilla; de acuerdo al psicólogo Federico Tong la pandilla permite a los jóvenes satisfacer necesidades de tipo psicosociales: contar con personas con las que puede hablar y ser escuchado desarrollando lazos de amistad donde se da una mutua comprensión, atención y protección. Debido a ello, estos jóvenes consideran más satisfactorio estar más tiempo en la pandilla que con la familia¹⁶.

La Escuela

Un integrante de una pandilla del distrito de Comas nos cuenta una situación desagradable en su colegio:

“...el problema era que yo estaba en la formación todo bacán y me había ido a mojar el cabello, y el profesor se asó y me dijo que limpiara el salón. Yo le dije: ya profe voy a traer la escoba, no, con tu mano me dice... Entonces yo le hice el pare, y el llamó al auxiliar y me llevaron a la dirección, y de ahí me expulsaron”(“Pantera” 17 años “Los Chicos Rojos” de Comas)

¹⁶ ¿Nacidos Para Ser Salvajes?. Sur y Ceapaz, 1998.

La función de la escuela es brindar las condiciones para la formación intelectual, social y vocacional de niños y adolescentes; es también un medio importante para la inserción del joven en la vida adulta a través de la profesionalización educativa. Para las personas de sectores populares, la educación es el principal medio de ascenso social.

Volviendo a citar la investigación de Mejía, generalmente los pandilleros han asistido a colegios estatales y la mayoría de ellos han sido expulsados del colegio o han desertado. Esto evidencia la crisis del sistema educativo nacional que es uno de los más atrasados de Latinoamérica: los contenidos no responden a las necesidades reales y cotidianas de los educandos, maestros con deficiente formación y baja remuneración, entre otros.

Ahora, con relación al problema que estamos tocando, el sistema educativo estatal tiende a expulsar o a hacer insostenible la asistencia de un adolescente o joven que presenta problemas de conducta y disciplina al colegio. Por ello, para los expulsados o desertores escolares, el no haber terminado la secundaria significa un trauma, pues al verse frustrado el mandato generacional de ascenso social a través del estudio, el joven ve truncadas sus expectativas de éxito ya que sin estudios profesionales futuros es poco probable que tenga un buen empleo, y como consecuencia desisten de poder lograr un proyecto de vida formal y reconocido por la sociedad.

Habiéndose truncado en el joven el medio para su reconocimiento social; la pandilla –citando a Tong- proveería al joven de un reconocimiento que no le dio la sociedad: la posibilidad de ser respetados por sus contemporáneos debido básicamente por sus habilidades para la pelea. Es en esa micro sociedad del mundo pandillero donde estos jóvenes se sienten protagonistas y pueden escapar del anonimato y rechazo que experimentan en la sociedad y que está representado por su fracaso en los estudios.

Ser un guerrero, un buen peleador será el requisito principal para ganar la admiración de los miembros de la pandilla, la atracción en las chicas y el temor y respeto de los pandilleros rivales dentro del sub mundo de las pandillas barriales.

El Sistema de Seguridad Pública

Turri un pandillero de Villa el Salvador da su opinión respecto a la policía y el sistema judicial que tratan el tema:

“Sí conozco la nueva ley de los pandilleros, todos saben de eso, el que busca eso se va feo, porque el día que salga sale fichado, sale marcado, no lo van a recibir en cualquier trabajo...desde que salió la ley la pandilla paró un tiempito pero después volvió peor. Pero ni la policía, ni el serenazgo nadie los cambia. Antes habían batidas por acá con los cachacos, venían y se paseaban pero ya se sabían que iban a venir” (“Turri”, 21 años, pandilla “los satánicos”, Villa El Salvador)

Para el caso de pandillas juveniles este sistema muestra grandes falencias. Empezando por la normatividad que identifica y regula a las pandillas: la “Ley contra el Pandillaje Pernicioso” es la actual norma jurídica que regula el accionar de las pandillas, en su artículo 1ro. Define a las pandillas como “grupo de adolescentes mayores de 12 años y menores de 18 años que se reúnen y actúan para agredir a terceras personas, lesionar la integridad física o atentar contra la vida de las personas, dañar los bienes público o privados u ocasionar desmanes que alteren el orden interno”.

Esta definición estigmatiza al pandillero como delincuente, reduciendo su motivo de agrupación a lo puramente criminal. Además, a los infractores menores de edad se les dará una internación de 3 años en centros de reclusión de menores, el problema es que estos centros como el conocido “Maranguita” han tenido muchas denuncias que señalan que en vez de ayudar terminan por malograr del todo al adolescente. A los pandilleros que cumplen la mayoría de edad se les traslada a centros penitenciarios en un ambiente de criminales profesionales.

Esta ley del pandillaje confirma la Teoría del Etiquetaje, a través de la cual las autoridades imponen una imagen de destrucción y violencia a los pandilleros la cual es transmitida por los medios de comunicación a la opinión pública; finalmente los pandilleros no sólo pueden internalizar una autoimagen de delincuentes sino que pueden usar dicha estigmatización para su conveniencia.

El otro factor de seguridad pública es la Policía Nacional institución encargada de velar por la seguridad ciudadana. Un diagnóstico de esta institución realizada por el Instituto Apoyo¹⁷ informa que las principales limitaciones y problemas que afronta la policía son: pobre infraestructura, inadecuada formación profesional de tipo militar, bajos sueldos, lentos procesos administrativos.

Por ello, cuando tratan el problema de las pandillas los policías más realizan una acción de represión que de prevención; interviniendo sólo para detener a los pandilleros y dejando de lado la función más importante que significa la prevención, apoyo y negociación con las pandillas fuera de los momentos de peleas. Esto debido a la evidente falta de preparación en cuanto al conocimiento de la problemática, así como falta de preparación sobre metodologías educativas a utilizar para realizar una efectiva intervención.

3. La Violentización de la Sociedad

Lo que expresa Peter de una pandilla de Villa el Salvador ejemplifica el concepto violentización social:

“Yo me parezco más a mis tíos soy más violento, no me gusta que me peguen, al toque respondo” (“Peter”, 16 años, “pandilla Chicago chico”, Villa el Salvador)

¹⁷ Task Forces. Agenda Para la Primera Década. Seguridad Ciudadana, 2000.

Se entiende por violentización a la relación de dominio y sumisión en la vida cotidiana donde la agresión verbal y física es muy frecuente entre las personas tanto al interior de las familias como con los vecinos.

Y es que una de las características más saltantes de la sociedad actual es la presencia de violencia en cada nivel de la interacción humana.

En el ámbito familiar se produce violencia entendida esta como cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato, amenaza o coacción grave que se produzca entre cónyuges, convivientes, ascendientes, descendientes, etc (Innpares: 2002). Según un informe reciente del ministerio de Desarrollo Social “la violencia familiar es un problema que en los último años se ha incrementado en nuestro país, dan cuenta de esto algunos estudios poblacionales y estadísticas de caso de denuncias en comisarías y/o servicios especializados... (Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual: 2001).

Hay un consenso en cuanto a las investigaciones de pandilleros, que la mayoría de ellos provienen de familias donde se desarrolla un alto contenido de violencia; de esta forma el niño puede crecer en un ambiente donde es habitual ver al padre insultar y pegar a la madre, y también ellos experimentan este tipo de trato de sus padres y/o tutores mayores, dándose el caso también de abuso sexual.

Posteriormente cuando estos niños son adolescentes y empiezan a frecuentar otros espacios sociales como el colegio y los amigos del barrio, empiezan a interiorizar un modelo de masculinidad caracterizado por la

rudeza, a través de experiencias y relaciones aprenden lo que significa “ser hombre”: abusar y no ser abusado, soportar el dolor y no expresar sufrimiento. De esta manera, estos jóvenes pueden llegar a formar parte de una pandilla y posteriormente talvez de una banda delincuencia.

Toda esta situación viene dada dentro de una coyuntura de violencia política que el país vivió desde inicios de los ochenta lo que hizo habitual en la población conocer de asesinatos, destrucciones, coches bombas y desapariciones de familiares.

Y finalmente, la negativa mayor influencia que cobró los medios de comunicación de masas que transmitían de manera indiscriminada violencia física y sexual; las investigaciones revelan que los pandilleros gustan de ver las denominadas “películas de acción” y que sus personajes favoritos son los héroes de guerra:

“Me gusta las películas de acción porque ves cuando disparan, uno cuando ve eso se siente igual. Mis personajes favoritos son Stallone, Shwarzeneger por su cuerpo, Bruce Lee por que le gusta pelear con puño. Igual como a mi que me gusta pelear con puño”

“Chapemayta”, 16 años, pandilla “Rico Túpac”, San Martín de Porres”

En conclusión, la generación de adolescentes y jóvenes de los 90's creció dentro de un ambiente totalmente permeado por la violencia. Esto sumado a la pobreza y la crisis son las circunstancias que más influyen en el joven de sectores populares a la hora de decidir ingresar o no al mundo pandillero.

VII. Estructura Organizacional de la Pandilla

Las pandillas son organizaciones informales que han establecido su ordenamiento y sus reglas de juego en base a la aceptación dada por sus miembros. La construcción del mundo pandillero es producto de la selección de elementos de diversas organizaciones: delincuenciales, militares, comerciales, deportivas y barriales. Esta diversidad de realidades son la materia prima que forma la organización de las pandillas, y que de alguna se hacen funcionales a los propósitos que persiguen las pandillas: compañerismo, diversión, protección y sobrevivencia.

A continuación entonces describiré los elementos más importantes que estructuran y permiten la continuidad en el tiempo de las pandillas juveniles de los conos de Lima:

1. Niveles de Jerarquía.

Un integrante de una pandilla del Agustino piensa al respecto:

“Loco triste era el líder porque el hombre no le corría a nada, a pesar que el otro grupo se venía en mayor cantidad, el hombre salía a buscar su botella y a punta de piedrones los hacía retroceder”

(“Gordo”, 25 años, pandilla “los malandros”, el Agustino)

Dentro de la pandilla sus integrantes no tienen igual cuota de poder y tampoco realizan los mismos roles. Podemos identificar claramente 3 tipos de miembros en las pandillas:

El líder o cabecilla

De alguna forma representa y dirige la pandilla, es elegido debido a que es el más avezado en la pelea y por su condición física. Es el más rudo de la pandilla ante el cual los demás miembros respetan y se someten. Cuando la pandilla va a realizar alguna actividad, la opinión del líder es decisiva, quien en última instancia inclina la balanza sobre lo que se ha de hacer.

Además este líder asume la figura de padre o hermano mayor para los demás integrantes, pues cuida a los demás integrantes de las posibles agresiones que pretendan aplicar las pandillas rivales.

Los miembros de base

Después del líder están los miembros comunes del grupo. Estos a su vez pueden ser de dos tipos dependiendo del grado de compromiso que tienen con la pandilla: los de más confianza con el líder; que realizan una función más activa, apoyan al líder en las acciones que este emprende, son las personas con las que siempre puede contar. Ellos son el sostén de la pandilla, se identifican bastante con ella, para ellos la pandilla ha llegado a ser su principal grupo de referencia y por eso dan suma importancia a lo que hagan en ella.

Los otros tipos de miembros son los menos comprometidos, su participación en la pandilla no es total ni permanente. Ven al grupo más como los amigos de barrio a los que apoyan en ciertas circunstancias, por ejemplo cuando otras pandillas invaden el, o también representa el grupo con el que ellos van a divertirse las discotecas o a los partidos de fútbol. Muchos de ellos inclusive se avergüenzan de identificarse como miembros de la pandilla y prefieren definirse como conocidos del grupo. Por ello, no reciben mucha confianza del líder y sus opiniones no tienen mucho peso.

Los tirapiedras o pirañitas

Son púberes cercanos a los pandilleros; puede que sean sus hermanos menores o primos. De alguna forma admiran a los pandilleros de su barrio y ven la posibilidad futura de también integrar la pandilla. Los pandilleros los ven como una especie de alumnos, aunque a veces quisieran que no ingresen a su mundo. A veces solicitan su ayuda ya sea espiando a las pandillas rivales o ayudándoles en sus peleas, también los llevan con ellos a divertirse y los protegen de agresiones.

Las amigas de la pandilla

Aparte del respeto que genera la madre, las hermanas, y la enamorada, los encuentros ocasionales con chicas fáciles o vaciloneras, y las relaciones de amistad o rivalidad que establecen con las pandillas femeninas; a veces, las chicas del barrio apoyan a la pandilla del lugar, ya que ellos las han defendido de otros barrios. Pero mayormente la

relación con ellas se limita a conversar en el barrio o a encontrarse en alguna fiesta.

2. Comportamiento

Un integrante de una pandilla de San Martín de Porres describe lo que siente en los momentos de pelea:

“una vez Invasión entró a mi barrio y ese día yo justo había salido de Maranga y había llevado mi fulera, y yo salí corriendo y mi mamá salió detrás de mi y yo tuve que regresar nomás, por primera vez vi que Invasión había entrado a mi barrio, me sentí mal, estaba angustiado, no me vaciló...” (“Renato” 20 años. “Los Panaderos” de San Martín de Porres)

El comportamiento de los pandilleros responde a 3 tipos de sentimientos o valores que ellos han internalizado:

El machismo violenta

Es aceptado y bien visto en el mundo pandillero mostrar rudeza como símbolo de poder y virilidad: evidenciar fortaleza física, aguantar el dolor de heridas, golpes, moretones; saber pelear; saber robar sin ser atrapado; tener sentido del humor a través de bromas, burlas y piropos soeces. No realizar estas prácticas implicaría debilidad, y resaltaría rasgos femeninos que lindarían con lo homosexual, una condición rechazada por los pandilleros.

El sentido del honor

Pertenecer a una pandilla –para sus miembros más comprometidos– implica una mística especial. Es el sentimiento de pertenecer a un grupo muy querido, una especie de familia; por ello consideran lógico defender al grupo de agresiones verbales y físicas, lo importante es obtener respeto de los otros no permitiendo la burla ni la afrenta a todo lo que se relacione con su pandilla: el barrio, los integrantes, las enamoradas y amigas de los pandilleros, los vecinos del barrio.

Este sentimiento de dignidad y orgullo puede llevar a los pandilleros inclusive a exponer su vida con tal de defender el honor de los que consideran propio.

La vergüenza

Si bien los pandilleros defienden todo con lo que se identifican, eso no implica que se sientan orgullosos por lo que son o dicen ser. Por ello siempre están a la defensiva, predispuestos a responder a un probable vejamen. Ellos tienen un internalizado sentimiento de menos valor, de tener pocas características agradables y atractivas para los demás: de condición pobre, padres de provincia, fracasando en los estudios, sin posibilidad de un buen trabajo, y con hábitos delincuenciales.

Los pandilleros se consideran los patitos feos de la sociedad y anticipan un inevitable rechazo por parte de esta. Ante esto, su comportamiento con los otros es distante, evidencia desconfianza; por ello los pandilleros ceden rápidamente ante cualquier intento de provocación, y muchas veces interpretan todo como acciones que buscan humillarlos.

3. Espacios de Interacción

Un integrante de una pandilla de Villa María describe el quehacer diario del grupo:

“las actividades del grupo, en la mañana de lunes a viernes a partir de las doce se van al colegio, de allí agarran se van al parque o si no están haciendo hora en el barrio, o si no a veces se van a chupar con las germas del colegio...a las siete ya si uno mete las pilas se van a tomar hasta las diez de la noche, los sábados sí nos vamos a las fiestas, o al parque” (“Cachorro”, 19 años, pandilla los Chávez, Villa María del Triunfo)

Las pandillas se mueven en un circuito de lugares dentro de los cuales ellos despliegan su accionar. Estos lugares son el escenario en el cual se desenvuelven:

El barrio o punto de reunión

Es el lugar donde los pandilleros acostumbran asentarse y que es reconocido y a veces temido por los demás. Generalmente está dentro del barrio o en zonas aledañas; las esquinas, los pasajes, las lozas deportivas, un parque. Es un espacio que ellos consideran propio el cual ningún otro grupo de personas puede ocupar.

En estos lugares los pandilleros pasan la mayor cantidad de tiempo, y en el se rea la interacción y socialización entre sus miembros: intercambian opiniones, se conocen, bromean, planean lo que van a realizar, y a veces

asaltan a las inadvertidas personas que pasan por el lugar, todo esto acompañado generalmente de alcohol o drogas.

Las discotecas y fiestas

Son los lugares que las pandillas destinan para la diversión y para hacerse ver ante los demás grupos juveniles. Principalmente buscan conocer chicas o van también con sus enamoradas, además van preparados pues al identificarse abiertamente como pandilla puede que se encuentren con las pandillas enemigas.

De esta manera las discotecas y fiestas no sólo son un espacio de diversión, sino también el escenario donde ellos y los demás grupos luchan por prevalecer sobre los demás.

Las zonas de pelea

Aunque las peleas entre pandillas se dan dentro del barrio invadido, generalmente las pandillas establecen un espacio neutral donde ellos puedan Realizar sus enfrentamientos, de esta forma libran su responsabilidad de pelear en sus barrios y así ocasionar daños a las viviendas de sus vecinos.

Estos lugares designados son mayormente avenidas principales, céntricas de amplio espacio, muy concurridas y que aseguran la presencia de muchos observadores. Las viviendas que están en estas avenidas en su mayoría están llenas de grafitis con el nombre de las pandillas y de sus miembros más representativos. Además esas viviendas se ven perjudicadas con lunas rotas y puertas dañadas producto de los enfrentamientos.

4. Expresión Simbólica

Un Pandillero de Independencia describe el traje habitual que los identifica:

“Nuestra vestimenta es los shores tres cuartos tipo payaso hasta los tobillos, polo, casaca y gorra. Peinado todo pelao y adelante el cerquillo” (“Macu, 15 años pandilla la Mafia de Independencia”)

Son los rasgos externos que buscan comunicar una identidad y una presencia en determinado medio social. Para ello hacen uso de diversos elementos, siendo los más notorios y reconocidos:

La vestimenta

Es una mezcla de moda comercial y atuendo delincuenciales que hacen de ella un atuendo híbrido. generalmente zapatillas de marca, pantalón bombacho o bermuda tres cuartos, polo o casaca deportiva, gorro o pañoleta. Su cabello puede estar rapado o ligeramente largo.

El lenguaje

Incluye términos de ámbitos deportivo, policial, y de las películas de acción. Empezando por los apelativos con los que ellos se llaman, que generalmente es diferente a su nombre. Estos apelativos se refieren a alguna característica física: Gordo, Gringo. A algún animal: Pantera. Y también algún adjetivo entendido como despectivo: Mote, Zambomba. El

nombre de las pandillas busca transmitir temor y respeto: Los Satánicos, Los Ilegales, Los Mutantes, La Mafia, Los Cirujanos.

Así también muchas de las palabras que utilizan son términos cuya significado se restringe al mundo pandillero: sicosearse.- tener miedo intenso. Barrunto.- vecino o persona del mismo barrio. Maletear.- hablar mal a espaldas de uno. Chancar.- romperle la cabeza a alguien. Apaciguar.- hacer las pases con algún rival. Hacer Hora.- pasar el rato en la esquina del barrio. Plantarse.- retirarse del mundo pandillero.

Los graffitis

Se diría que es la expresión artística de las pandillas –porque muchas son agradables a la vista- pero lo que buscan es evidenciar la presencia del grupo y de sus integrantes en determinada zona. Son inscripciones coloridas hechas con esprite sobre la superficie de viviendas, muros, puentes y lugares rápidamente visibles por las personas que transitan por el lugar

VIII. La Finalización de la Vida Pandillera

Un pandillero de Villa María da la opinión que se tiene respecto al momento de dejar el grupo:

“Los Chávez van a seguir pero nosotros ya estamos para morir. Nosotros estamos entrando a la etapa más madura, otra cosa en que pensar” (“Cachorro, 19 años, Los Chávez de Villa María del Triunfo”)

La permanencia de un joven en la pandilla consta de un período determinado de años. Llega a ser entonces una etapa en la vida de los jóvenes de distritos populares, en determinado momento y por distintos motivos los integrantes de la pandilla se irán retirando de la misma progresivamente.

Las investigaciones señalan que los motivos más comunes y convincentes que llevan al pandillero a tomar la decisión de retirarse son:

La edad

Generalmente los jóvenes integran una pandilla hasta promediar un máximo de 25 años. Por ello decimos que la pandilla es una etapa de socialización por la que algunos adolescentes y jóvenes de sectores populares optan y a través de la cual entran en contacto y conocen a diferentes actores sociales; es una ventana para conocer el mundo. A medida que el pandillero aumenta en edad, las vivencias que estos tienen con el grupo resultan menos significativas y empieza a despertar en ellos otros intereses, y por ende buscar nuevas experiencias en otros espacios. El lugar que deja el pandillero saliente es ocupado por un nuevo precoz adolescente deseoso de integrar el mundo pandillero. De esta manera, la pandilla del barrio se perpetúa en el tiempo, y son las diferentes generaciones de jóvenes pandilleros que se encargan de darle vida.

La paternidad

El ser padres, en su mayoría de veces de manera imprevista, produce un fuerte impacto en la vida de los pandilleros. El estar próximo a

constituir una nueva familia genera en el joven temor y a la vez expectativas; ya no son los jóvenes sin responsabilidades sino ahora son los encargados de criar un niño.

En su mayoría de los casos esto motiva que los pandilleros dejen definitivamente el grupo con el objetivo de “darle a su hijo un futuro mejor y diferente al que ello tuvieron”.

El trabajo y el estudio

Al avanzar en edad los pandilleros ven más urgente satisfacer sus necesidades diarias de forma independiente, y si no optan por la delincuencia, se dedican entonces más seriamente al trabajo a tiempo completo. Como la mayoría de ellos no ha concluido la secundaria, procuran terminarla de forma acelerada para luego estudiar algo técnico y de esa manera desempeñarse laboralmente con un oficio.

Otros deciden iniciar un negocio propio o trabajar en el negocio de la familia.

Los nuevos espacios y redes sociales

Los pandilleros pueden tomar contacto con personas e instituciones ajenas al mundo pandillero, los cuales son un factor que influencia en el alejamiento de este para incorporarse a estos nuevos grupos.

Los casos más comunes son: las iglesias sobretodo católicas y evangélicas que a través de su grupo de jóvenes ayudan y dan un espacio de consuelo al pandillero y pueden terminar involucrándolo en su organización eclesial. Y el ejército, que ante su mayoría de edad los pandilleros deciden –por presión familiar o propia voluntad- realizar el

servicio militar y alejarse del ambiente que frecuentan porque lo consideran perjudicial.

La Delincuencia Organizada

Los pandilleros -debido a que ocasionalmente incursionan en el robo- tienen contactos, aunque esporádicos, con grupos de delincuentes y asaltantes. Por ende, algunos de los pandilleros -por decisión personal o por invitación de algunos de estos delincuentes- optan por involucrarse totalmente con una banda criminal y adoptar su estilo de vida.

Las investigaciones afirman que los pandilleros que deciden involucrarse en el medio criminal son minoría, y aunque la pandilla los acerca bastante a este medio, la mayoría al final decide reincorporarse a la vida formal y legal.

IX. Estrategias para Tratar el Problema de las Pandillas: Dos Experiencias en Lima

El problema de las pandillas ha motivado a muchas organizaciones e instituciones tanto privadas como estatales realizar programas y proyectos en zonas específicas que busquen incidir positivamente en disminuir las consecuencias negativas de la actividad pandillera. Como ejemplo citamos dos que representan un poco los dos enfoques diferentes que se tienen del problema, y por ende dos maneras distintas de intervenir en el mismo.

La primera de ellas fue realizada por una institución privada, la Ong. Ceapaz, institución que en los últimos años se ha dedicado a tratar los problemas de jóvenes y adolescentes de zonas urbano marginales de Lima. El proyecto se llamó “Habla Barrio” y se realizó en los distritos de La Victoria: Cerro San Cosme, y San Juan de Lurigancho: Caja de Agua, 15 de Enero, Huascar y Cruz de Motupe. Se contempló como beneficiarios a 100 adolescentes y jóvenes. El proyecto se inició en el 2001 hasta mediados del 2002.

Lo importante de resaltar aquí es el enfoque con el cual la institución aborda la problemática: para Ceapaz las pandillas juveniles con alto contenido de violencia son “...el resultado de un proceso de socialización adverso que debilitó sus vínculos sociales con la familia, las instituciones de su entorno y el sistema de normas vigentes”¹⁸. Por ello, lo que busca el proyecto es llenar ese vacío que existe en el entorno y brindarles espacios de aprendizajes favorables para su desarrollo personal y social; esto traerá como consecuencia que los jóvenes dejen las pandillas y restablezcan sus vínculos sociales formales con la familia, la escuela y localidad.

Finalmente, estos jóvenes reintegrados a la sociedad servirán como modelos y referentes para otros pandilleros, además, luego de ser empoderados, serán los encargados de impulsar el cambio en sus antiguos compañeros.

Para la realización del proyecto se contó, a parte de profesionales, con el aporte de líderes de la comunidad que tenían contactos con las pandillas y

¹⁸ ¡Habla Barrio! Promoción del Liderazgo Juvenil como estrategia preventiva de la violencia en zonas urbano marginales de Lima. Sistematización de la Experiencia. Olga Salazar Vera, Alfonso Gushiken. Ceapaz, 2002.

además ejercían una positiva influencia en ellos; además de instituciones como el Inabif, la Municipalidad, colegios, comisarías e iglesias del distrito que dieron apoyo logístico.

Una **segunda** experiencia que trató el problema de las pandillas pero desde un enfoque diferente fue realizado por el Programa Metropolitano de Jóvenes de la Municipalidad de Lima (Promej) a cargo del regidor encargado de políticas de juventudes del distrito Federico Tong.

La ejecución del proyecto se realizó en la urbanización El Planeta ubicada en la margen izquierda del río Rimac, el nexa que permitió el contacto entre los pandilleros de la zona y el programa fue un ex pandillero de apelativo "Cirilo" líder de "Los Halcones" (anteriormente el sociólogo Martín Santos realizó una investigación con ellos).

El proyecto que se desarrolló desde mediados del 2001 hasta fines del 2002 tuvo el siguiente enfoque: en las zonas urbano marginales con pobreza y abandono de las instituciones sociales fundamentales, los adolescentes y jóvenes tienen que organizarse por iniciativa propia para hacer frente a los problemas o desafíos que enfrentan en su contexto, pero lo hacen con un estilo y cultura propia que diseñan su identidad generacional.

En este caso las pandillas son creaciones realizadas por adolescentes y jóvenes para satisfacer necesidades como por ejemplo el reconocimiento y aprecio del grupo y la sensación de seguridad y certeza. Por ende, las pandillas son una respuesta natural de estos jóvenes que evidencia un esfuerzo por resolver sus problemas. En consecuencia no se debe buscar disolver dicha organización, sino direccional sus objetivos abriéndoles canales de acción.

De esta manera, la intervención de los profesionales del proyecto fue de alguna manera insertar al grupo de pandilleros dentro de la colectividad, cambiando su imagen ante los vecinos, involucrándolos en actividades diferentes (como encargados de la seguridad pública del barrio a través del serenazgo, o realizando obras públicas en la zona a través de programas de la municipalidad); como consecuencia, la comunidad los reconocería y aceptaría como agentes de desarrollo local.

De esta forma hemos revisado dos proyectos sociales que representan de alguna manera los dos enfoques sobre el fenómeno y su manera de incidir:

La primera ve a las pandillas como una protesta destructiva ante el abandono y crisis de la sociedad de la cual son objeto. Por ello, cuando las instituciones básicas como familia, escuela y localidad recobren su función socializadora e integradora para con estos “jóvenes problema”, las pandillas ya no tendrán razón de ser y desaparecerán.

La segunda ve a las pandillas como iniciativas propias de jóvenes de sectores desfavorecidos que al no tener mayor apoyo de las instituciones sociales buscan de alguna manera (aunque sin fortuna) satisfacer necesidades que todos ellos tienen (ya sean psicosociales y/o materiales). Esta iniciativa de estos grupos de jóvenes demuestran una gran capacidad de resiliencia que bien canalizada producirá grandes beneficios no sólo para ellos mismos, sino también para su localidad próxima.

CAPÍTULO

III

IDENTIDAD SOCIAL DE LOS PANDILLEROS JUVENILES DE LIMA

Las investigaciones sobre identidad se inscriben dentro de la corriente cualitativa de las ciencias sociales, su objetivo principal es elaborar formas de obtener acceso al mundo de la vida de otras personas. Esto va marcado por el supuesto de que la persona común es experta acerca de su propio mundo, y entonces lo que busca el sociólogo es obtener dicho conocimiento (motivos, significados y sentido que los actores sociales dan a su acción)¹.

En este trabajo entendemos por identidad social a “...el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”². Entendemos por Sentido a la identificación simbólica que realiza un actor social del objeto de su acción.

Al preguntarse sobre la fuente generadora de las identidades sociales, desde una perspectiva neo marxista, Castells considera que son las relaciones sociales de poder. En esta lucha, como consecuencia generalmente se establecen dos identidades bien definidas: La identidad

¹ Sociología Cualitativa. Schwartz, Jacobs. Edit. Trillas, 1995

² Manuel Castells. El Poder de la Identidad. Alianza Editorial. 1999, pag 28

legitimadora; introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominio frente a los actores sociales subalternos. La identidad de resistencia; generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los difundidos por las instituciones de la sociedad.

En términos de Foucault los diferentes actores sociales en disputa expresan sus respectivos discursos (entendido como un conjunto de aserciones que permiten a un lenguaje hablar o representar un tópico particular en un momento histórico particular) que de alguna manera intentan describir la esencia del grupo que los produce³.

Es entonces de esta forma, conociendo el o los discursos de los pandilleros que podemos describir la identidad que ellos han internalizado. Para ello, disponemos de 13 historias de vida a pandilleros juveniles de distritos populares de Lima realizadas para una investigación anterior por el sociólogo Julio Mejía Navarrete que fue publicada en la Revista de Investigaciones Sociales No. 8, de la UNMSM en el año 2001, bajo el título “Factores Sociales que explican el Pandillerismo Juvenil”.

Con el interés de realizar un buen ejercicio de sistematización, adoptamos una herramienta conceptual de la fenomenología; Los Ámbitos Nosotros y Ellos. El ámbito nosotros es aquel donde se produce una fuerte relación

³ Michel Foucault: Las Palabras y las Cosas. Edit. Siglo xxi, 1999. El Orden del Discurso. Edit. Tusquets, 1992.

intersubjetiva e intercompensiva en la acción. Aquí las relaciones sociales son “cara a cara” (inmediatez) con un fuerte control por parte de los actores sobre sus situaciones y relaciones (determinabilidad). Por otro lado, el ámbito ellos no se desarrolla dentro del mundo de la vida y por lo tanto la inmediatez y la determinabilidad serán débiles. Acá las relaciones sociales son generalmente indirectas y distantes, lo cual trae como resultado una intercomprensión e intersignificación escasa y estereotipada⁴.

Estos dos criterios nos permitirán conocer de los pandilleros como se autoperciben a sí mismos, y como perciben a los actores sociales ajenos a su pandilla. Al analizar las historias de vida, rescataremos las ideas que en su mayoría reiteran los pandilleros entrevistados; pues consideramos que la constante repetición de ciertas características establecerán tendencias dentro del grupo. Luego de haber realizado este ejercicio les presentamos los siguientes resultados:

EL ÁMBITO NOSOTROS

El ámbito nosotros lo diferenciamos en dos niveles. El individual, donde buscamos conocer como se percibe a sí mismo. Y el colectivo, donde se busca saber como se percibe el individuo como integrante de una pandilla.

⁴ Alfred Schütz. Fenomenología del Mundo Social. Paidós, 1972.

En el nivel individual encontramos las siguientes tendencias:

Se consideran pobres, de clase social baja:

“soy humilde, o sea estoy así, no hay trabajo...quisiera tener dinero para poder sobrevivir, para poder defenderme, para poder construir mi casa”

Gringo, 17 años, Los Topos de San Juan de Lurigancho

“yo soy pobre porque no tengo las comodidades de otras personas...quisiera tener plata suficiente, y una casa bacán, comodidades para vivir”

Cachorro, 19 años, Los Chávez de Villa María del Triunfo

Otra característica es que se consideran marginados, despreciados por sus rasgos personales:

“En Wong de Benavides me presenté a un trabajo, me decían espera, espera te vamos a llamar, te vamos a pasar la voz, pero gente así, altos, grandazos, blancones entraban al toque, estaba el racismo, lo sentí pues. Además ellos son de más clase social”

“Turri”, 21 años, pandilla “los satánicos”, Villa El Salvador”

Se sienten culpables por haber defraudado las expectativas familiares:

“Mis padres me han educado bien, lo que pasa es que yo no he sabido aprovechar. Me daban todo para estudiar pero ya no se pudo más”

“Peter”, 16 años, “pandilla chicago chico”, Villa el Salvador

“Mis padres me decían que estudie y yo les decía que sí; pero creo que los he defraudado, cuando les di la noticia de mi chica embarazada”

“Turri”, 21 años, pandilla “los satánicos”, Villa el Salvador.

En el segundo nivel, el colectivo como pandilleros se sienten integrantes de un grupo muy unido, donde se ayudan mutuamente, y donde aprenden y se divierten juntos. Es casi como si fuesen integrantes de una familia:

“Con la pandilla te vas a chupar, te vas a tirar piedras...”

Aprendí a perder el miedo, a tirar piedras, a esquivar”

“Chapemayta, 16 años, pandilla Rico Tupac de San Martín de Porres”

“Estar siempre juntos, unidos nunca abandonarse en la bronca, eso es fatal para nosotros”

“Cachorro, 19 años, pandilla Los Chávez de Villa María del Triunfo”

Como pandilleros se sienten los guardianes y defensores del barrio donde viven:

“...un domingo vienen los Picheiros y los huevones querían pintar en nuestro territorio y la gente dijo, estos están bien huevones no, vamos a hacerle la cagada. La gente fue a trae provisiones, saco botellas, cuchillos, piedras los correteamos y los mandamos a su sitio, los metimos pa dentro e su territorio. De ahí nunca más vinieron esos huevones...”

“Gordo Joe” (25 años). “Los Malandros” del Agustino

Como pandilleros se sienten inseguros y concientes de estar en constante peligro:

“Ahorita estar en una pandilla es una triste huevada, por que en una mancha no ganas nada, o bien terminas muerto o bien en la cárcel, o bien paralítico”

“Pantera, 17 años, pandilla Chicos Rojos de Comas”

EL ÁMBITO ELLOS

Está conformado por todos los individuos y colectivos ajenos a su pandilla.

En el ámbito familiar, en su mayoría el padre es visto como una persona lejana y poco interesada por ellos:

“mi papá la dejó a mi mamá. Nos abandonó a mí y a mis hermanos hace 11 años. Nunca se preocupó, ese no es padre. Sí lo conozco, pero de allí fui creciendo y me di cuenta de como era basura, no pasa nada”

Renato, 20 años, Los Panaderos de San Martín de Porres

En el ámbito local, los vecinos son vistos como personas que los desaprueban y menosprecian:

“Me he enfrentado con mis vecinos porque un día estaba pasando y me dijeron pandillero, piraña. Tenía que defenderme pues. Les menté la madre. Los vecinos se pusieron picones, me corrieron a pedradas...”

“Peter” (16 años) “Los Chicago Chico” de Villa El Salvador

En el ámbito social, establecen una polaridad teniendo presente la idea de clase, donde los grupos sociales diferentes a ellos son los “ricos” quienes son corruptos y desprecian a los de la clase baja:

“Porque la plata de lo que viven ellos son de nosotros, de lo que roban en el Perú. Los pitucos son los que traen la droga acá, se fuman su marihuana, su cloro”

“Gordo”, 19 años, pandilla “los malaguas”, Independencia

“Esos patas más plata, más creídos hasta lo impensable, aparte porque está envarada, es que uno con billete compra a todo el mundo”

“Pantera”, 17 años, pandilla “chicos rojos”, Comas

Las autoridades de las instituciones son vistas como personas que no buscan la solución de los problemas que afectan a la mayoría, sino que ven por su conveniencia:

“El chino no hace nada, el Perú se jodió desde que entró Alan García, los presidentes entran por billete, no ponen un presidente que se fije en los problemas del pueblo”

“Pantera, 17 años, pandilla Los Chicos Rojos de Comas”

Ante esta percepción tan desacreditada que tienen de los otros, deciden no establecer o romper algún tipo de contacto y relación con el fin de evitar cualquier condición de subalternidad:

“Dentro de 5 años pienso vivir con mi mujer y mis hijos y que nadie me fastidie. Mis proyectos espero hacerlo yo solo para que otro no me saque en cara y diga que por él estoy viviendo acá. Conseguirme solo”

“Cachorro”, 19 años, “Los Chávez”, de Villa María del Triunfo

Luego de señalar las principales características de la identidad social de los pandilleros de Lima daremos una interpretación de la misma.

Los pandilleros consideran que la vida se rige por la competencia, donde se imponen los más fuertes o los mejores. A esta visión del mundo Gonzalo Portocarrero la llama la ideología del exitoso⁵; la cual ve al mundo como una especie de jungla donde diversos individuos y colectivos luchan por obtener los beneficios escasos que tiene la sociedad.

Pero, los pandilleros consideran que ellos no tienen posibilidades de ganar en esta competencia debido a su condición vulnerable (pobres, con estudios truncos, sin apoyo familiar); si bien esta condición ellos la adquirieron, no dejan de sentirse en parte responsables por haber desaprovechado las pocas oportunidades que pudieron tener (haber defraudado a los padres al no continuar con sus estudios).

Sin embargo, los pandilleros consideran que actualmente los que “ganan” en la competencia de la vida no son los más capaces, sino los que se aprovechan de los otros (los ricos que engañan y explotan a los pobres). En consecuencia, ellos creen que el sistema no estaría funcionando, estaría corrompido, porque la mayoría logra el éxito usando medios vedados.

Además, según los pandilleros, otra característica de la vida sería el egoísmo, la inexistencia de la solidaridad. Pues consideran que de los demás sólo han recibido un trato hostil (padres despreocupados, vecinos

⁵ Gonzalo Portocarrero. Nuevas Poéticas del Sujeto. En: Nuevas Identidades Sociales en Perú y Bolivia. IEP, 2001

que los menosprecian, los “ricos” que los engañan, autoridades que no establecen justicia). Por ello sólo tiene a su pandilla como el único grupo social cercano a ellos, en el cual se sienten seguros y se brindan protección mutua.

Rodríguez Rabanal tipifico a esta clase de jóvenes como el desesperado: “el desesperado es el joven sin futuro, presa fácil de las drogas y/o candidato a la delincuencia, con una existencia precaria y marginal; el desesperado mira al cielo, a la espera de un milagro que pueda solucionar sus problemas internos y externos...”⁶. La diferencia de la definición de Rabanal con los pandilleros es que estos se cansaron de esperar un milagro que los pueda ayudar, ya no esperan nada de los otros individuos y colectivos. Sólo les queda sobrevivir como puedan, usando, si es necesario, la violencia para poder defenderse.

⁶ Rodríguez Rabanal. Cicatrices de la Pobreza. Nueva Sociedad, 1989.

CONCLUSIONES

1. La juventud es un actor social de reciente estudio en las ciencias sociales. Este es un concepto problemático porque depende del contexto histórico cultural en el cual se esté. Por ejemplo en el Perú serían jóvenes biológicamente entre 15 a 24 años pero serían jóvenes socialmente hasta los 30 aproximadamente, o hasta el tiempo donde termine su moratoria.

Los principales enfoques que esta ha usado para analizar la temática juvenil son: Juventud y Crisis Social que se preocupa por las críticas condiciones en las cuales crece la población juvenil y en como las drogas, el sexo y la violencia lamentablemente los define. Juventud y Ciudadanía se preocupa por conocer las posibilidades de inclusión de los jóvenes en la sociedad y su reconocimiento como ciudadanos, este deseo de inclusión puede ser generado por los mismos jóvenes organizados o por las instituciones estatales o privadas. Juventud y Expresión Cultural se interesa por describir las identidades y prácticas culturales que construyen las generaciones juveniles en tiempos de globalización.

2. Las pandillas juveniles es un fenómeno urbano global de amplio estudio en las ciencias sociales en los últimos años.

Desde el enfoque de crisis social las pandillas preocuparían por el alto contenido de violencia que estos imprimen a sus acciones, convirtiéndose en personas que ponen en peligro la seguridad ciudadana.

Desde el enfoque de ciudadanía las pandillas se interpretarían como una especie de protesta de jóvenes de distritos populares que crecen en situación de pobreza, sin el apoyo necesario de las instituciones sociales como la familia, la escuela, y el trabajo. Ante ello, los pandilleros expresarían su rechazo a una sociedad que los margina, y entonces construirían su propia forma de organizarse para enfrentarse a los problemas.

Desde el enfoque de culturas juveniles las pandillas son una expresión de las denominadas tribus urbanas que ante el individualismo y la atomización social que impone la globalización construyen maneras de resistir a esta tendencia y sacan a relucir la idea del barrio, y una organización informal pero efectiva para sus miembros construyendo así un particular estilo de vida.

3. Describiendo la identidad social de los pandilleros, diremos que en la percepción nosotros – ellos, los pandilleros consideran a los otros a todos los que no pertenecen a su pandilla (incluidos padres y vecinos). Estos “otros” no les han dado un buen trato, sino sólo han recibido de ellos desprecio y explotación. Ante este ambiente tan hostil, los pandilleros sólo tienen a su grupo como el único espacio donde llevan una vida agradable.

Al ver un mundo social tan agresivo donde consideran tener nulas posibilidades de bienestar, sólo les queda sobrevivir, usando si es necesario la violencia con el fin de defenderse.

BIBLIOGRAFÍA

APOYO S.A.

1999 Encuesta de opinión Pública; “La violencia intencional en Lima Metropolitana, 1985-1999”. Lima

BECK, Ulrich

1998 ¿Qué es la Globalización?. Paidós, Madrid

CASTELLS, Manuel

1997 El Poder de La Identidad. Alianza Editorial, Madrid

CEDRO

1998 Los Jóvenes en el Perú. Opiniones, actitudes y valores. Lima

CONGRESO DE LA REPUBLICA

1998 Violencia Cotidiana en Niños y Jóvenes del Perú: causas, consecuencias y recomendaciones. Lima

CORPORACIÓN OPCION

2001 Violencia Social: Consideraciones básicas y características de expresión. Lima

CORTAZAR, Julio

1997 La Juventud Como Fenómeno Social: Pistas teóricas para comprender el periodo juvenil en el Perú. PUCP, Lima

CRUZADO, Julio César

1997 La Violencia Juvenil: Reflexiones de un día violento en una vida violenta. Concurso Pensando y Haciendo Perú, Lima

DURKHEIM, Emile

1989 El Suicidio. Akal, Madrid

GUIDDENS, Anthony

1993 Sociología. Alianza Editorial, Madrid

INEI

1996 Encuesta de Salud. Lima

1997 Encuesta de Victimización en Lima Metropolitana

1998 Encuesta Nacional de Hogares. Lima

2002 Informe de Empleo.

LOPEZ, Sinesio

1997 Ciudadanos Reales o Imaginarios. IDS, Lima

MACASSI, Sandro

2001 Culturas Juveniles. Calandria, Lima

MAFESOLI, Michael

1990 El tiempo de las tribus. Icaria, España.

MARTINEZ, Maruja y TONG Federico (eds.)

1998 ¿Nacidos Para Ser Salvajes? Identidad y violencia juvenil en los 90's. Sur-Ceapaz, Lima

MEJIA NAVARRETE, Julio

2001 Factores Sociales que explican el Pandillerismo Juvenil. En Revista de Investigaciones sociales No. 8, UNMSM,

MENDOZA, Alfonso

1993 El Mundo familiar de los Jóvenes en el Perú de Hoy. Cedro, Lima

PANFICHI, Aldo y VALCARCEL, Marcel (eds.)

1999 Juventud : Sociedad y Cultura. Red de Ciencias Sociales, Lima

PANFICHI, Aldo

1991 Normal Nomás: los jóvenes en el Perú de hoy. IDS, Lima

PERE-ORIOLO, PÉREZ, TROPEA

1996. Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil.. Paidós,

PIMENTEL, Carmen (edit.)

1996 La Familia y Sus Problemas en los Sectores Urbano Pobres. Cecosam, Lima



PORTOCARRERO, Gonzalo

2001 Nuevos Modelos de Identidades en la Sociedad Peruana. IEP,
Lima

RODRÍGUEZ RABANAL, Cesar

1989 Cicatrices de la Pobreza. Nueva Sociedad, Caracas

TELLES, Roberto

1999 La Violencia Juvenil en Lima: análisis sociológico de un
problema estructural. Radda Barnen, Lima

VENTURO, SANDRO,

2001 Contra juventud. Ensayos sobre juventud y participación política.
IEP

ANEXOS

Anexo 1:

13 Historias de Vida a Pandilleros Juveniles de Los Conos de Lima

Seudónimo	Edad	Pandilla	Distrito
Renato	20	“Los Panaderos”	San Martín de Porres
Chapemayta	16	“Rico Túpac”	San Martín de Porres
Macu	15	“La Mafia”	Independencia
Daygo	13	“Custodia”	Independencia
Cachorro	19	“Los Chávez”	Villa María de Triunfo
Gordo	19	“Las Malaguas”	Villa María de Triunfo
Turri	21	“Los Satánicos”	Villa el Salvador
Alex	18	Los Mutantes	Villa el Salvador
Peter	16	“Oasis de la 2da”	Villa el Salvador
Pantera	17	“Chicos Rojos”	Comas
Gordo Joe	25	“Los Malandros”	El Agustino
Chechi	14	“Los Cirujanos”	San Juan de Lurigancho
Gringo	17	“Los Topós”	San Juan de Lurigancho

Anexo 2:

Modelo de Historia de Vida de Pandilleros de Distritos Populares de Lima

Luigi Renato Rivas Peña

“Renato” (20 años) San Martín de Porres

1. Identificación

¿Qué grado de instrucción has alcanzado?

Tercer año de secundaria

¿Cuál es tu ocupación principal?

No trabajo en nada, ningún ingreso

¿Tu estado civil?

Soltero

¿Cuántos hijos tienen y qué edad tienen?

Ninguno

2. Vivienda y Barrio

¿Tienes casa propia o alquilada?

La casa es de mis abuelos

¿Puedes describirme tu casa?

De material noble; ladrillo y cemento, con todos los servicios, tiene un baño, siete divisiones. En un cuarto dormimos tres personas, y yo duermo en la cama con mi hermano

¿Puedes describirme cómo es tu barrio?

Es supermovido; harta droga, hartos fumones. En el día se puede caminar con la chica normal, pero a partir de las 9 de la noche hay que tener cuidado porque a esa hora salen los drogos y ellos ya no creen en nadie.

¿Qué instituciones existen cercanas a tu barrio?

Hay comedor popular, una posta médica, la comisaría, la parroquia y la iglesia de los mormones.

¿Cuándo hay problemas en el barrio cómo lo resuelven?

Antes la gente del barrio era más unida, se defendían si venían a robar.

3. Familia y Relación con los Padres

¿Quiénes conforman tu familia?

Mi papá de 49 años, mi mamá de 45 años, y seis hermanos; cinco hombres y una mujer

¿Cuál es el grado de instrucción y el trabajo de tus padres?

Estudiaron secundaria. Mi papá trabaja de vigilante, mi mamá en su casa.

¿Cómo se llevan tus padres?

Mi papá dejó a mi mamá. Nos abandonó hace once años, nunca se preocupó, ese no es papá. Sí lo conozco, pero de allí fui creciendo y me di cuenta de cómo era basura no pasa nada. Mi mamá sí se preocupa por nosotros, siempre quiso salir adelante, si nos falta algo ella sale para traer lo que nos falta.

¿Crees que tu familia debe ser como la familia de tus padres?

No puede ser porque mi papá es malo, mi mamá es buena. Pero yo sería muy distinto a mi padre, yo sería mejor que él.

4. Escuela

¿Dónde estudiaste?

Acá en Condevilla en San Martín se llama Andrés Bello, es un colegio estatal mixto. Recuerdo a mi profesora María, era bien buena; nos entendía y no castigaba tanto que digamos, si hacíamos una cosa mala nos hablaba.

Yo fastidiaba a las chicas, les metía la mano, les quitaba sus chupetes, por eso me castigaban y pegaban. Mis notas eran regulares. A veces me escapaba del colegio y me iba a la playa.

Lo que yo quiero es acabar la secundaria, de allí una carrera corta como computación, y de allí una chamba de arranque porque ya estoy un poquito grandecito para estudiar una carrera larga.

5. Trabajo

¿A qué edad empezaste a trabajar?

A los 9 años repartiendo fruta para un vendedor ambulante luego trabajé en panadería, en construcción, haciendo encuestas. En el futuro quisiera trabajar en una compañía que sea estable, aunque no paguen tanto que digamos pero que sea lo justo, que no sean abusivos.

6. Medios de Comunicación

¿Qué medios de comunicación frecuentes usar?

Radios como Okey, Moda. Me gusta la música de ambiente, el reggae, el rock.

Me gusta las películas de acción con Rambo, Van Danme, Swarzeneger.

Me gusta la violencia, las armas tienen que ir con la película al final porque no puede salir un pata a matar con un palo tampoco.

Leo Todosport, El Chino, me gusta leer un poco de noticias

7. La Pandilla

¿Cuál es tu pandilla?

Somos los panaderos. Los que somos fijos son 5 ó 6, los demás son puro hueveo. La mayoría tiene entre 17 y 18 años, todos somos del mismo barrio. Algunos no hemos terminado secundaria.

Yo soy como el líder porque más o menos me escuchan. Salimos en la tarde a eso de las cinco y nos vamos al colegio, luego vamos al barrio y en la noche nos la pasamos conversando. Los fines de semana nos vamos a tonos; si hay plata tomamos cerveza, sino trago, no fumamos.

¿Te ha detenido alguna vez la policía?

Varias veces, un montón, diez por lo menos. Por robarme las bombas de agua de los edificios, por echar agua a una hembra en carnaval, porque me encontraron sentado en el parque

¿Qué significa para ti pertenecer a la pandilla?

Nada, son estupideces por Dios. No puedo salir tranquilo de mi casa, no puedo ni ir a la esquina porque tengo que estar viendo para todos lados

¿Qué es lo que te gusta de ser pandillero?

A veces tú necesitas alguien que te escuche, alguien que te entienda, en esos momentos la familia no está, y en la calle me siento mejor, me olvido de los problemas. A veces que tengo problemas me voy a la calle y hablo con mis patas, y mis patas me escuchan.

Yo se ahora bastante de la vida, conozco a la gente quién es buena y quién es mala.

8 Imagen de Si Mismo y Proyección al Futuro

¿Qué es lo que te agrada y desagrada de tu persona?

Me agrada que soy bien bueno por dios, ayudo a los demás. Lo que me desagrada es que dejé de estudiar, no terminé quinto de secundaria, me quede en tercero.

¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Terminar mi secundaria y hacer una carrera técnica al toque y ponerme a chambear al toque. No espero el apoyo de nadie, yo quisiera valerme por mi mismo.

9. Imagen del País

¿Cuáles consideras los principales problemas del país?

Es muy sucio, no hay mucho trabajo, hay muchos pobres, hay racismo, delincuencia. No se si la situación empeorará o mejorará, para mi normal; alas finales a mi en que me va a ayudar eso.

10 Violencia Urbana

¿Cómo te sientes al pelear?

Me siento bien, yo le pego y desfogo todo lo que tengo guardado. Yo le pego porque se que el día que me chapen a mi me van a dar duro, como a hijo me van a dar.

¿Conoces las nuevas leyes contra los pandilleros?

Claro, por eso es que ya no paro por acá hueveando, paro en mi jato nomás, porque si caigo en cana me voy preso, sonso no soy pues.

¿Porqué crees que algunos jóvenes de barrios populares e vuelven pandilleros?

Por querer figurar, por querer ser alguien conocido se meten a esa basura.